

1144

# GALERIA DRAMATICA.

COLECCION

DE LAS MEJORES OBRAS

DEL TEATRO

ANTIGUO Y MODERNO ESPAÑOL

Y DEL ESTRANGERO.

POR

LOS PRINCIPALES AUTORES.

*Biblioteca de Papeles*



Madrid.

Editor propietario M. P. Delgado.

Abadía de Castro.—Abuelito.—Abuelo.—Abuela.—A cazar me vuelvo.—Acerta  
 Accion de Villalar.—Adel el Zegri.—Adolfo.—Afan de figurar.—A la una.—A la Zorra  
 Alberoni.—Alberto.—Alcalde Ronquillo.—Al César lo que es del César.—A lo hecho  
 fonso el Casto.—Alfredo de Lara.—Alfonso Munio.—Alonso Cano.—Amante prestado  
 de Teruel.—Ambicion.—Ambicioso.—Amigo en candelero.—Amigo mártir.—Amor en  
 de madre.—Amor de hija.—Amor y deber.—Amor y nobleza.—Amor y amistad.—  
 sus agravios.—Amoríos de 1790.—Angelo.—Ango.—Antony.—Antonio Perez.—Ap  
 deron.—Aragon y Castilla.—Ardides de un cesante.—A río revuelto.—Arte de con  
 de hacer fortuna.—Astrólogo de Valladolid.—Atrás.—Aviso á las coquetas.—A un  
 mayor.—Aurora de Colon.—Ayuda de cámara.—Anillo de la duquesa.—Arte por  
 Amores á nieve.—Amar sin dejarse amar.—Antaño y ogaño.

Bachiller Mendarias.—Baltasar Cozza.—Bandera blanca.—Bandera negra.—Ba  
 berg.—Barbero de Sevilla.—Bastardo.—Batelera de Pasages.—Batilde, ó América li  
 cas.—Blanca de Borbon.—Beltran el napolitano.—Bodas de doña Saucha.—Borras  
 zon.—Bruja de Lanjaron.—Bruno el tejedor.

Caballero de industria.—Caballero leal.—Caballo del rey don Sancho.—Cada cu  
 zon.—Cada cosa en su tiempo.—Calentura.—Calígula.—Calumnia.—Campanero de  
 Capas.—Capitan de Fragata.—Careajada.—Carcelero.—Cárlos II el hechizado.—Cá  
 frin.—Casada, virgen y mártir.—Casamiento nulo.—Casamiento sin amor.—Casam  
 noche.—Cásate por interés.—Castigo de una madre.—Castillo de S. Alberto.—Casua  
 talina de Médicis.—Catalina Howar.—Cazar en vedado.—Cecilia la ciegucecita.—C  
 infundados.—Cerdan, justicia de Aragon.—Chiton.—Cisterna de Albi.—Club revol  
 Cobradores del banco.—Coja y el encogido.—Colegiales de Saint-Cyr.—Colon y el juo  
 Cómicos del rey de Prusia.—Comodin.—Compositor y la estrangera.—Conde don J  
 juracion de Fiesco.—Conspirar por no reinar.—Con amor y sin dinero.—Contigo pa  
 Copa de marfil.—Corazon de un soldado.—Corsario.—Corte del Buen Retiro, 1.ª p  
 del Buen Retiro, 2.ª parte.—Corte de Cárlos II.—Cortesanos de don Juan II.—Crisol d  
 Cristiano, ó las máscaras negras.—Cristóbal el leñador.—Cromwel.—Cruz de oro.  
 acaba el amor.—Cuarentena.—Cuarto de hora.—Cuentas atrasadas.—Cuidado con  
 Cuñado.—Cuna no dá nobleza.—Celos de un alma noble.—Caja de plata.—Corazo  
 no.—Celos de Mateo, *zarzuela*.

Daniel el tambor.—Degollacion de los inocentes.—Del mal el menos.—Desban.  
 Co.—Desengaño en un sueño.—Detrás de la cruz el diablo.—De un apuro otro ma  
 ello.—Día mas feliz de la vida.—Diana de Chivri.—Dios mejora sus horas.—Di  
 varó juntan.—Diplomático.—Disfraz.—Disfraces á media noche.—Dómine conseje  
 ra.—Doña.—Don Alvaro ó la fuerza del sino.—Don Crisanto.—Don Fernando el  
 Juan Ten.—Don Fernando el Emplazado.—Don Jaime el Conquistador.—Don Juan de A  
 ro.—Don J.  
 de Molina.—Don Juan de Marana.—Don Rodrigo Calderon.—Don Trifon, ó todo  
 de Molina.—Trapisonda.—Doña Blanca de Navarra.—Doña Gimena de Ordoñez.—  
 Dos doctores.—Doña Mencía.—Doña Urraca.—Dos amos para un criado.—Dos hijas  
 una hija.—Dos s.  
 y compañía.—Dos s.  
 ga sin palo.—Duende  
 de Braganza.—Duque de Alba.—Duquesita.—Dote de María.

E. H.—Eco del tor.  
 casa por todo pasa.—El  
 de Albornoz.—Ella es.—Ella es él.—Ellas y nosotros  
 Empeños de una venganza.—Encubierto de Valencia.—Encantos de la voz.—En  
 verdad.—Entremetido.—En  
 de mano.—Escuela de las casa.  
 de los viejos.—Espada de l.  
 Estaba de Dios.—Está loca.—Estre.  
 y ambicion.—Escomulgado.—El diab.  
 del siglo de las luces.—Espulsion de los  
 to.—En todas partes hay de todo.—Entre dos mundos.

Fabio el novicio.—Familia del boticario.—Familia de Falklan.—Familia improvis  
 tico por las comedias.—Farsa, ó mentira y verdad.—Felipe.—Felipe el Hermos  
 Mairena.—Fernan-Gonzalez, 1.ª parte.—Fernan-Gonzalez, 2.ª parte.—Finezas cont  
 Flaquezas ministeriales.—Flavio Recaredo.—Floresinda.—Fortuna contra fortuna  
 de Leon.—Frenología y magnetismo.—Frontera de Saboya.—Funcion de boda sin b  
 peranza y osadía

# LA BATELERA DE PASAGES,

Drama, en cuatro actos

FOR

D. MANUEL BRETON DE LOS HERREROS.



MADRID.

IMPRENTA DE REPULLÉS.

1841.



**PERSONAS.**

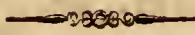
---

**ACTORES.**

---

FAUSTINA. . . . .	<i>Doña Matilde Díez.</i>
PETRA. . . . .	<i>Doña Cármen Corcuera.</i>
PABLO. . . . .	<i>Don Julian Romea.</i>
BUREBA. . . . .	<i>Don Florencio Romea.</i>
BRIONES. . . . .	<i>Don Pedro Niceto Sobrado.</i>
UN AYUDANTE. . . . .	<i>Don Manuel García.</i>
UN CAPELLAN. . . . .	<i>Don Lázaro Perez.</i>
UN CIRUJANO. . . . .	<i>Don Jhan Fernandez.</i>

BATELERAS. SOLDADOS.



*Este Drama, que pertenece á la Galería Dramática, es propiedad del Editor de los teatros moderno, antiguo español y extranjero; quien perseguirá ante la ley al que le reimprima ó represente en algun teatro del reino, sin recibir para ello su autorizacion, segun previene la Real orden inserta en la Gaceta de 8 de Mayo de 1837, y la de 16 de Abril de 1839, relativas á la propiedad de las obras dramáticas.*

---

# Acto primero.

---

*El teatro representa la enseña del puerto de Passages, tomada desde el punto llamado La Herrera, camino de San Sebastian.*

## ESCENA PRIMERA.

*Empieza á amanecer.*

FAUSTINA. PETRA.

*(Aparecen en un batel en el acto de tomar tierra.)*

FAUSTINA. Atráquemos la canoa. —  
Asi. — Salta.

*(Salta Petra á tierra y ofrece la mano á Faustina.)*

PETRA. Salta...

FAUSTINA. *(Saltando.)* Quita.  
Soy ágil. — Ahora, Petrita,  
Amárrala por la proa.

*(Petra amarra el bote á una piedra.)*

Mucho ha alzado la marea.

PETRA. Mas no parece un cristiano  
Por la Herrera. Muy temprano  
Emprendemos la tarea.

FAUSTINA. No pude coger el sueño  
En toda la noche.

PETRA. ¿No?  
¡Pobre Faustina! Pues yo  
He dormido como un leño,  
Que me tengo por feliz  
Ganando mi pan al remo

- Y pesadillas no temo  
En mi gergon de maiz.
- FAUSTINA. No fué triste pesadilla  
La que en el lecho pagizo  
Toda la noche me hizo  
Dar vueltas como una ardilla.
- PETRA. Ya sé yo que á tu valor  
No asustan brujas, Faustina,  
Y así, pronto se adivina  
Que tu desvelo fué amor.—  
No te salgan los colores  
¡Voto á quién! ni pongas cacha  
La cabeza. Una muchacha  
¿Qué ha de soñar sino amores?
- FAUSTINA. Algo de amor halagüeno  
Hubo en mi ensueño, es verdad,  
Mas ¡breve felicidad!  
Es, Petra, la de un ensueño!
- PETRA. De menos nos hizo Dios.  
Cuéntamelo todo; vaya.  
Soy tu amiga y en la playa  
Solos estamos las dos.
- FAUSTINA. Soñé que hablándome al alma,—  
¡Tentaciones del demonio!,—  
Me pedía en matrimonio  
Un mozo como una palma.
- PETRA. ¿Sí? No lo achagues al diablo.  
Ese duende aparecido,  
Con barruntos de marido,  
No pudo ser sino Pablo.
- FAUSTINA. ¿Quién? ¿El pescador de Lezo?
- PETRA. Esc. Te quería tanto,  
Y tan fiel, tan bueno... ¡Un santo!
- FAUSTINA. Será; mas yo no le rezo.
- PETRA. Pues si no es Pablo tu amante,—  
¡Y él solo lo merecía!,—  
Declara por vida mía  
Quién es tu galán llamante.  
¿Es vascongado, ó... nacion?  
¿Ginete? ¿Infante? ¿Del tren?  
Mas ¿si será ¡voto á quién!  
Grumete de Mister Jhon?

- FAUSTINA. Pica mas alto el galan.  
 PETRA. Alzo pues mi pensamiento.  
 ¿ Es cabo tal vez ? ¿ Sargento ?
- FAUSTINA. Bagatela. ¿ Es capitan !  
 PETRA. ¿ Un capitan ? ¿ Voto á sanes !  
 Déjate de esa quimera.  
 ¿ Una pobre batelera  
 Soñando con capitanes !
- FAUSTINA. ¿ Y qué importa ? Mas de dos  
 Han medrado en nuestros dias  
 Que... Y no ha mucho que decias :  
 De menos nos hizo Dios.
- PETRA. Capitanes y muy bellos  
 Tendrás siempre que te humanes  
 Y algo mas que capitanes,  
 Pero casarte con ellos...
- FAUSTINA. Hija , Dios todo lo puede ,  
 Y pues puso en mi magin  
 Ese... ¿ Quién sabe... Y en fin ,  
 Yo no lo he soñado adrede.
- PETRA. Si me creyerás á mí ,  
 Que como amiga te hablo ,  
 Solo amarias á Pablo  
 Que está penando por tí.
- FAUSTINA. ¿ Por qué no tuvo cachaza  
 Y hoy le amara yo quizás ?  
 ¿ Y no que sin mas ni mas  
 Se me atufa y sienta plaza !
- PETRA. El pobre echaba la hiel  
 Por tu cara en tierra y mar ,  
 ¿ Y no quisiste bailar  
 Un mal zorcico con él !
- FAUSTINA. ¿ Se daba tan malas trazas...  
 PETRA. Declaró al fin sus amores ,  
 Y cuando él te daba flores  
 ¿ Le diste tú calabazas !
- FAUSTINA. ¿ Y al primer golpe la yesca  
 Ha de prender sin remedio ?  
 Y á catorce años y medio  
 ¿ Sabe una lo que se pesca ?  
 Él se marchó ; él se lo pierde.  
 ¿ Por qué no esperó el simplon

PETRA.

A que estuviera en sazón  
La fruta que estaba verde?  
Con que, si lleno de fé  
Como en los primeros días  
Viniese... ¿Eh? Di: ¿le querrias?

FAUSTINA.

Eso es lo que yo no sé.  
Ahora quizá sea un tuno;  
Quizá se haya vuelto feo,  
Y aunque... ¡vamos...! yo deseo  
Dar mi corazón á alguno...  
Porque... ¡vaya...! sin ser lince  
Cualquiera conoce hoy día  
Que veinte años, Petra mía,  
No son lo mismo que quince. —  
Pero antes que diga amén,  
Ya ves tú, es razón... Porque eso...  
Quiero querer; lo confieso,  
Mas no sé cómo ni á quién.

PETRA.

Pues de todo eso se infiere  
Que te manda el corazón  
Y está muy puesto en razón  
Que quieras... á quien te quiere.  
Aun no se afeitaba el bozo  
Pablito cuando se fué,  
Pero hoy está, yo lo sé,  
Hecho un arrogante mozo;  
Que el hermano de Lupercia  
Me dijo ayer en la noria  
Que le vió junto á Vitoria  
Con un bigote de á terciá,  
Y que haciendo mil visages,  
Le dijo: "el amor me acosa.  
Nunca olvidaré á la hermosa  
Batelera de Pasages."  
Y celebra todo el mundo  
Su valor; y ascenderá...  
¿Quién sabe cuánto?, que es ya  
Todo un sargento segundo.  
Quiérole y premia su afán,  
Que, según yo lo concibo,  
Mas vale un sargento vivo  
Que soñado un capitán.



FAUSTINA. El amor no se comercia  
 Asi como así. ¿Su amiga  
 He de ser porque lo diga  
 El hermano de Lupercia?  
 Yo debo quererle; sí,  
 Pero mi sueño, mi gloria...  
 Y en fin, él está en Vitoria,  
*(Con un dedo en la frente.)*  
 Y el capitán está aquí.

PETRA. Si das en esos extremos...  
*(Coro de bateleros dentro.)*  
 ¡Talaralá, lalará!

PETRA. Pero en sus barcas ligeras  
 Ya vienen las compañeras  
 Cantando al son de los remos.

## ESCENA II.

FAUSTINA. PETRA. BATELERAS.

*Aparecen por el foro hacia la derecha del actor varios bateles, cada uno de ellos conducido por dos remeras, de las cuales unas se quedan á bordo y otras saltan en tierra y todas cantan el siguiente*

### CORO.

¡Aprisa, vengan aprisa,  
 Que en leche la mar está  
 ¡Lalará!  
 Y fresca como la brisa  
 Pasará la batelera  
 Al que quiera y como quiera  
 De allí para aquí, de acá para allá.  
 ¡Talaralá! ¡lalará!

BAT. 1.<sup>a</sup> ¡Hola, ya estabas aquí,  
 Petra! ¡Y Faustina también!

PETRA. Está buena la mañana.

BAT. 2.<sup>a</sup> Y al que madruga... ¿entendeis? —  
 Dios le ayuda.

BAT. 1.<sup>a</sup> Esperarán  
 A algún parroquiano.

BAT. 2.<sup>a</sup> ¡Pues!

FAUSTINA. Si espero ó no espero á alguno,

- BAT. 1.<sup>a</sup> No es cuenta tuya, Isabel.  
Bateleras somos todas;  
No te debes ofender,  
Y acá se embarca de todo  
Siempre que nos paguen bien.
- FAUSTINA. El retintín me ha picado,  
No la espresión: ¿está usted?  
Bateleras somos todas,  
Mas cada cual es quien es,  
Y no acostumbra á embarcar  
Contrabando mi batel.
- BAT. 1.<sup>a</sup> Si quieres decir con eso  
Que el mío falta á la ley,  
Mientes como una bellaca.
- FAUSTINA. ¿A que te pinto un bauprés  
Con este remo...
- PETRA. (*Conteniéndola.*) ¡Faustina!
- BAT. 1.<sup>a</sup> ¡Oigan la rapaza...! Ven,  
Ven aquí...
- BAT. 2.<sup>a</sup> (*Conteniendo á la 1.<sup>a</sup>*)  
Déjala estar,  
No te comprometas.
- BAT. 1.<sup>a</sup> ¿Eh?
- BAT. 2.<sup>a</sup> (*En voz baja.*)  
Tengo para mí que es prenda  
De un contramaestre inglés,  
(*Las bateleras forman corrillo murmurando.*)
- FAUSTINA. ¿Qué dice esa chusma...
- PETRA. Calla  
Y desprécialas.
- FAUSTINA. Sí haré.
- BAT. 2.<sup>a</sup> Camino de Rentería  
Anoche le vi con él...
- BAT. 1.<sup>a</sup> ¿Qué me cuentas!
- BAT. 2.<sup>a</sup> (*Es embustero.*)  
Pero no la puedo ver.  
La pura verdad os digo.  
Todo es envidia soez,  
Faustina, porque tú y yo  
Tenemos mejor aquel  
Y mejor palmito que ellas,  
Y algo las ha de escocer

Que prefieran nuestro bote.  
De once pasajeros diez.

FAUSTINA.

Sentémonos á este lado;  
Porque sino, ¡voto á quién...!

PETRA.

Calla y siéntate.

*(Se sientan sobre unas peñas á su izquierda.)*

BAT. 1.<sup>a</sup>

Aun por eso

Tiene tantos humos. ¿Veis?

Con Petra hace rancho aparte.

BAT. 3.<sup>a</sup>

¿Si esperará que la den

El título de almiranta

De nuestra flota?

BAT. 2.<sup>a</sup>

Tal vez.

BAT. 1.<sup>a</sup>

¡Qué fantasía!

BAT. 3.<sup>a</sup>

¡Qué orgullo!

BAT. 2.<sup>a</sup>

¿Pues y la Petra? Un furriel...

BAT. 4.<sup>a</sup>

¡Al avío, compañeras!

Ya nos envía que hacer

San Sebastian.

BAT. 2.<sup>a</sup>

Sí; mirad.

Dos pasajeros ó tres

Bajan por la cuesta...

*(Todas miran hácia la derecha.)*

BAT. 1.<sup>a</sup>

Dos;

Uno á caballo, otro á pié.—

Ea, á formarnos en ala

Como de costumbre.

*(Lo hacen así todas menos Faustina y Petra, mirando siempre al bastidor de la derecha.)*

TODAS.

Bien.

BAT. 1.<sup>a</sup>

Y la que adelante un paso

Pagará, ya lo sabeis,

Sagardúa para todas.

BAT. 3.<sup>a</sup>

*(A Faustina y Petra.)*

¿No venís?

FAUSTINA.

No es menester.

Aquí nos quedamos.

BAT. 1.<sup>a</sup>

Déjalas.

Nos hacen mucha merced.

BAT. 2.<sup>a</sup>

Ya se acercan.

FAUSTINA.

*(A Petra, levantándose las dos.)*

¡Ay Dios mío!

¡Un capitan!

PETRA.

Capi... ¿Qué?

FAUSTINA.

¡Un capitan! Vamos...

PETRA.

(*Deteniéndola.*) ¡Quieta!

No des tu brazo á torcer.

BAT. 1.<sup>a</sup>

Ya estan aqui. El del caballo

Se apea.

BUREBA.

(*Dentro.*) Toma, Ginés,

El caballo y á la tarde

Vuélveme á esperarme con él.

BAT. 1.<sup>a</sup>

¡Ya viene! Todas á una,

Y á quien Cristo se la dé

San Pedro se la bendiga.

### ESCENA III.

FAUSTINA. PETRA. BUREBA. BATELERAS.

LAS BAT.

(*Sin moverse de su sitio.*)

¡A mí!—¡A mí!

BUREBA.

(¡Cuánta muger!

Bien me han dicho en la ciudad...)

BAT. 1.<sup>a</sup>

Venga usted á mi batel.

TODAS.

¡Al mio!—¡Al mio!

BUREBA.

Hijas mías,

No he de entrar en cinco ó seis

A un tiempo.

(*Todas le rodean asiéndole de los brazos ó del vestido.*)

BAT. 2.<sup>a</sup>

¡Mi capitan!

BAT. 1.<sup>a</sup>

Alma mia, venga usted...

BAT. 3.<sup>a</sup>

¡Al mio, buen mozo!

BAT. 4.<sup>a</sup>

Al mio,

Que es ligero como un pez.

BUREBA.

¡Que me estais haciendo trizas!

Maldecidas de cocer!

BATELERAS.

¡Conmigo!—¡Conmigo!

PETRA.

¿Es este

El que soñaste?

FAUSTINA.

No sé...

Pero es capitan.

BUREBA.

Llevadme,

Y lacabemos de una vez,



BAT. 1.<sup>a</sup>  
BUREBA.

A bordo de la fragata...  
¿La del Comodoro inglés?  
Sí. Traigo una comision  
Muy urgente del cuartel  
General...

BAT. 1.<sup>a</sup>

Pues para urgencias  
Aquí estoy yo.

TODAS.  
BUREBA.

¿Y yo!

¿Quereis

Dejarme en paz? Lléveme una  
Y callen todas.

FAUSTINA.

¿Iré...

PETRA.

¿Quieta!

BAT. 1.<sup>a</sup>

Pues usted elija.

BUREBA.

¿Y que luego me arañéis  
Las demas!

UNAS.

¿No!

OTRAS.

¿No!

OTRAS.

¿Que escoja!

BUREBA.

Sea mi barquera, pues...,  
La mas bonita.

TODAS.

¿Yo! — ¿Yo!

BUREBA.

¿Todas sois lindas? ¿Pardiez

Que la modestia me encanta!

Pero lo diré al revés

Y no estareis tan acordes.

Ea, lléveme al bagel

La mas fea.

TODAS.

¿Yo! — ¿Yo! — ¿Yo!

BUREBA.

¿Lo que puede el interes!

Y si digo la mas... bruja,

Contra un duro pongo cien

A que todas me responden:

EUR. y TODAS.

¿Yo! ¿Yo! ¿Yo...!

BUREBA.

(Solo y abriéndose paso por medio de todas.)

¿Cargue Luzbel

Con vosotras...

(Reparando en Faustina y Petra.)

Mas ¿qué veo!

¿Esta sí que es de honra y prez!

¿Cómo así tan retirada,

Bella barquera?

FAUSTINA.

Porque...

*(En voz baja.)*

¡Ay Petra! Temblando estoy  
De la cabeza á los piés.

EUREBA.

Tú has de ser mi batelera,  
Ya que me dan á escoger.

*(Vuelven á formar coro las bateleras. Bureba habla en voz baja con Faustina y Petra.)*

BAT. 1.<sup>a</sup>

¡Ella!

BAT. 2.<sup>a</sup>

¡Ya le ha camelado!

BAT. 3.<sup>a</sup>

¡Siempre ella!

BAT. 4.<sup>a</sup>

¡Suerte cruel!

BAT. 3.<sup>a</sup>*(Mirando adentro.)*

Mas ya vuelven de la plaza  
Los aldeanos.

BAT. 1.<sup>a</sup>

¡Ya! ¡Pché...!

¡Esos pagan á dos cuartos!

BAT. 2.<sup>a</sup>

¡Buen viaje vamos á hacer!

## ESCENA IV.

FAUSTINA. PETRA. BUREBA. BATELERAS. ALDEANOS. AL-  
DEANOS.

UNA ALDE.

¡Un bote!

OTRA.

¡Gregoria!

OTRA.

¡Juana!

UN ALDEANO. ¡Atraca!

OTRO.

¡Mauricia!

OTRO.

¡Ines!

*(Los aldeanos van entrando en los botes y las bateleras disponiéndose á conducirlos.)*

PETRA.

*(Saltando en su bote.)*

Ea, ¿no venís?

EUREBA.

*(Deteniendo á Faustina.)*

Espera

¡Que se embarque ese tropel.

BAT. 1.<sup>a</sup>

¡Hijas, paciencia y al remo,

*(Que nunca peseta fué)*

La que nació para ochavo!

BAT. 2.<sup>a</sup>

Al remo y cantar y... ¡amén!

*(Las bateleras atraviesan la ensenada conduciendo á los aldeanos y repitiendo el coro de la escena 2.<sup>a</sup>)*

## ESCENA V.

FAUSTINA y BUREBA, en tierra. PETRA, en el bote.

BUREBA. ¡Bien haya una y mil veces  
La playa de la Herrera,  
Que cria entré sus peces  
Tan linda batelera!

FAUSTINA.

¡Vamos al bote!

BUREBA.

Es pronto.—

Asi como tú eres,  
Debió surgir del Ponto  
La diosa de Citerés.

FAUSTINA.

¡Vaya... Me da vergüenza  
Tanta lisonja. ¡Calle!

BUREBA.

Con esa rubia trenza  
Sobre el airoso talle,  
Y el sombrerillo leve,  
Que amor formarle pudo,  
Y albo como la nieve  
El bello pie desnudo.

FAUSTINA.

¡Eh, señor!, no comience  
A usar esos... lenguajes.  
Mas claro es el vascuence  
Que hablamos en Pasagés.

BUREBA.

Aunque la espada, cino  
Tengo algo de poeta.

PETRA.

(¿Poeta? ¡Buen aliño!  
No tendrá una peseta.)

BUREBA.

¿Y quién no lo sería  
Luego qué te mirara?  
Que hay mucha poesía  
En tu donosa cara.

FAUSTINA.

Poeta es el maestro  
De la vecina escuela,  
Y á diestro y á siniestro  
Miente que se las pela.

BUREBA.

¿Cabé ser embustero  
Con tan gentil doncella?  
Pues ¡qué! ¿soy yo el primero  
Que te ha llamado bella?

FAUSTINA.

Juan me lo llama, y Bruno

- El hijo del tendero,  
Y Luis... ( ¡Pero ninguno  
Con tanto resalero! )  
BUREBA. Y pongo por testigo  
Al cielo ¡oh mi tesoro!  
Que la verdad te digo  
Si digo que te adoro.  
FAUSTINA. ¡Tan pronto!  
BUREBA. Asi lo quiso  
El hado...  
FAUSTINA. Esa no cuela.  
BUREBA. Verdad es..., con permiso  
Del maestro de escuela.  
FAUSTINA. No creo yo en la llama  
De amor tan repentino,  
Que tengo mucha escama  
Y usted va de camino.  
Suelen asi en tinieblas  
Dejar los horizontes,  
Mi capitan, las nieblas  
Que engendran esos montes;  
Y el sol antes que llueva  
Las borra con su influjo,  
O un viento se las lleva  
Contrario al que las trujo.  
BUREBA. Si tú mi dicha labras,  
No temas sinsabores...  
FAUSTINA. ¿Quién fia de palabras?  
BUREBA. Pero...  
FAUSTINA. Obras son amores.  
BUREBA. Obras mi amor sincero,  
Si alivias tú mis penas,  
Hará...  
FAUSTINA. Lo creo, pero...  
¡Falta que sean buenas!  
PETRA. ¿Qué esperas? Ven, Faustina.  
FAUSTINA. Ya voy...  
PETRA. ¿Quito la amarra?  
FAUSTINA. Vamos, señor.  
BUREBA. *(Queriendo tomar una mano á Faustina.)*  
¡Divina!  
FAUSTINA. ¡Quieto! No soy guitarra.



- BUREBA. ¿No me has de dar siquiera  
La mano que te pido,  
Preciosa batelera?
- FAUSTINA. ¿La mano? ¿A mi marido!
- BUREBA. ¿Le tienes ya?
- FAUSTINA. Yo llamo  
Marido al que lo sea.
- BUREBA. ¡Respiro!, porque te amo...
- PETRA. ¡Que baja la marea!
- BUREBA. Sí, batelera mia,  
Y si el amor te humana,  
Bien puede ser que un día  
Tú seas capitana.
- FAUSTINA. No es digna una barquera  
De tan ilustre dueño.  
(¡Ay Dios, si se cumpliera  
Mi regalado sueño!)
- BUREBA. No tanto te rebajes,  
Que eres...
- FAUSTINA. Un pino de oro;  
¿Eh...? Vamos á Pasages  
A ver al Comodoro.
- BUREBA. Firme como esa peña  
Mi corazon ardiente...
- FAUSTINA. ¿Así se desempeña  
La comision urgente?
- BUREBA. Al mal que me devora  
Mas urge el sí que imploro.
- FAUSTINA. Luego... Vamos ahora  
A ver al Comodoro.
- BUREBA. Partamos. No te inquietes.
- FETRA. (¡Poder de un uniforme!)
- BUREBA. Pero, en fin, ¿me prometes...
- FAUSTINA. ¿Yo? Segun y conforme.—  
¡Al bote!  
(*Entra de un salto en el batel.*)
- BUREBA. ¡Espera! Temo...
- Ligera es como pluma.
- FAUSTINA. Vamos, que ya mi remo  
Riza salobre espuma.
- BUREBA. Yo de su rudo peso  
Te aliviaré, bien mio.

- FAUSTINA. ¡Calle! Él no entiende de eso.  
Entre acá y ¡al avío!
- BUREBA. ¡Tan bella criatura  
Remar cual galeote!
- FAUSTINA. ¡Eh! Somos gente dura  
Y es ligerillo el bote.
- BUREBA. ¿Y he de estar yo en el ocio  
Cuando...
- PETRA. Entre y no replique.
- FAUSTINA. ¡Haremos buen negocio  
Si usted nos echa á pique!
- BUREBA. Entro, pues.
- FAUSTINA. No le marre  
El pié.
- BUREBA. (De amor me quemo.)  
Dame la mano.
- PETRA. Agarre  
La punta de este remo.
- FAUSTINA. (*Alarga su mano y tomándola Bureba entra este en el bote. Petra le desamarrá.*)  
Tome y entre en el barco.
- BUREBA. ¡Ay mi vida...!
- FAUSTINA. (*A Petra.*) Es tan porro  
Que se caerá en el charco  
Si yo no le socorro. —  
Siéntese aquí.
- BUREBA. (*Sentándose en la popa.*)  
¡Faustina!
- PETRA. No se marée. ¡Tieso!  
(*Bureba se acerca cuanto puede á Faustina.*)
- FAUSTINA. Iremos de bolina  
Si no hace contrapeso.  
(*Preparándose para remar.*)  
(¡Ay capitán...!)
- PETRA. ¿Bogamos?
- BUREBA. ¡Faustina! Yo te adoro.
- FAUSTINA. (*Bogando con la mano derecha y poniendo en la boca el índice de la izquierda.*)  
¡Chit...! Boga, Petra, y vamos  
A ver al Comodoro.  
(*Vuelven á aparecer por el foro las bateleras repitiendo el coro de la escena segunda.*)

## Acto segundo.



*El teatro representa en este acto y en los restantes el interior de una tienda de campaña, que sirve de cantina en un campamento. Mesa en el foro con botellas, frascos, algunas viandas, cigarros &c. La puerta que da al campo está á la derecha del actor: á la izquierda habrá otra que conduce á un dormitorio y más arriba una cocina portátil: á uno y otro lado algunas sillas de lona.*

### ESCENA PRIMERA.

PABLO.

*(Sentado á la mesa y escribiendo.)*

Papel y tiempo perdido.  
Tan inútil será esta  
Como la de marras.—“Tuyo  
Hasta morir Pablo Elgueta.”

### ESCENA II.

PABLO. BRIONES.

BRIONES.

¡Hola! ¿Qué se hace de bueno,  
Pablo?

PABLO.

Escribiendo.

BRIONES.

¿Las cuentas

De la compañía?

PABLO.

No,

Miguel.

BRIONES.

¿Pues qué?

PABLO.

Cuatro letras

Pidiendo misericordia  
A la ingrata dulce prenda  
Que me tiene vuelto el juicio.

BRIONES.

Pablo mio, si no fuera  
Porque soy tu subalterno,  
Pues luces ya dos ginetas  
Y yo aun tengo el hombro zurdo  
Desalquilado á esta fecha,  
Te diria, como amigo  
Que soy...

PABLO.

¿Qué? (*Se levanta.*)

BRIONES.

Que eres un bestia.

PABLO.

¿Por qué?

BRIONES.

¿Quién diablos te manda

Querer á quien no se acuerda  
Ni del santo de tu nombre?

¿No me has dicho que porque ella  
Te despreció cuando tú

La acusaste las cuarenta,

Cogiste y sentaste plaza

En las filas de la reina?

¿No la escribiste hace un mes

Y aun aguardas la respuesta?

¿No escribiste al mismo tiempo

A toda tu parentela

Con ojepto de abriguar

Si era viva ó si era muerta?

¿Y qué respuso tu hermano?

Que la linda batelera

De la noche á la mañana

Se hizo noche y malas lenguas

Decian que un oficial

Se la llevó... prisionera.

PABLO.

Y ¿qué quieres que te diga,

Briones? Dí ya en la tema

De amarla, y la he de querer

Hasta la muerte, aunque sepa

Que se burla de mi afán,

Y en brazos de otro la vea;

Que tengo yo un corazon

Muy testarudo.



BRIONES.

Recuerda

La copla que el cabo Ruiz

Cantó anoche á la vihuela. —

“Amor, no pongas amor

Donde no hay correspondencia...”

PABLO.

Ni tú ni todos los Ruices

Del mundo entero me apean...

BRIONES.

“Mira que te quedarás

A la luna de Valencia.”

PABLO.

¡Cállate, hombre! ¡Para coplas

Estoy yo!

BRIONES.

Pues si supieras...

Aqui donde tú me ves,

Si tuviese yo vergüenza,

Cuando estoy echando coplas

Deberia echar las muelas. —

Pero, chico, á lo hecho pecho

Y barajar y... ¡pacencia!

PABLO.

¿Pues qué te sucede?

BRIONES.

¿A mí?

Nadita; una friolera.

¿No echas tú nada de menos

En mi cantina? ¿A ver? Echa

Los ojos al rededor.

PABLO.

¡Calle! ¡No está aquí Teresa!

No lo habia reparado.

Aqui me entré con franqueza

Rumiando mi carta... ¿Qué hay?

¿Ha malparido? ¿Está enferma?

BRIONES.

¡Ojalá! — Se ha desertado

Esta noche.

PABLO.

¿Qué me cuentas!

¡Y al frente del enemigo!

¡Ruín acción! No lo creyera.

BRIONES.

El tambor mayor me dice,

Ahora que ella está diez leguas

De aquí, que la cortejaba

Un comisario de guerra.

PABLO.

Yo tambien, á fé de Pablo,

Tenia algunas sospechas...

BRIONES.

¿Y te aguantabas? ¡Qué amigos!

PABLO.

Por no meterme en la renta

Del escusado...

BRIONES.

Mal hecho.

La hubiera roto una pierna  
Ó dos... ¡pues! y que buscara  
Después su madre gallega.

PABLO.

¿Y se ha marchado con él?

BRIONES.

Así parece.

PABLO.

¡Perversa!

¡Dejar plantado á un marido  
De tu calibre!

BRIONES.

¡Mala hembra!

PABLO.

Y aun si hubiese sido el hambre

La que... Vamos; la miseria...

¿Me entiendes? ¡Pero dejar

Una cantina como esta!

La mejor del campamento.

BRIONES.

Lo menos cuatro pesetas

Diarias nos producía.

¿Mas quién entra en competencia

Con un comisario?

PABLO.

Cierto.

BRIONES.

¡Ya ves tú!

PABLO.

¿No se contenta

Ese hombre con cercenarnos

El tocino y la galleta?

BRIONES.

¡Ahí verás! Mas no le arriendo

La ganancia con la pécora

De mi muger. Te aseguro

Que no lloraré su ausencia.

¿Yo? ¡Maldito! Solo siento

Siete onzas que se me lleva.

PABLO.

¡Pobre Briones! — ¿Y ahora

Qué vas á hacer de la tienda?

BRIONES.

Traspasarla, porque yo

No entiendo esas... mequinencias,

Y ella es la que despachaba

Tabaco, vino y decetra,

Y el sargento no ha de hacer

Lo que hacía la sargenta.

PABLO.

Pero lo que á mí me pasma,

Amigo mío, es la flema

Con que lo tomas.

BRIONES.

Soy hombre

De calía y esperencia ;  
 Y lo que me pasma á mí,  
 Ya que me vienes con esas,  
 Es de que tú no escarmientes ,  
 Pablito, en cabeza agena.

PAELO.

¿ Escarmentar ? Cuando á un hombre

Como yo se le atraviesa

Una pasion en el alma,

No se la sacan afuera

Médicos ni cirujanos,

Ni lanzas ni bayonetas.

¿ Hice poco en no escribir

Al iman de mis potencias

Hasta llegar á sargento?

Entonces eché mis cuentas

Y dije: ya puede un hombre

Ser marido con decencia.

No me contestó Faustina,

Y despues de dar mil vueltas

Al caletre dije yo:

¿ Quién sabe si ella reserva

Para un sargento primero

El corazón que hoy me niega?

Y á trueque de colocarme

Otro lampazo á la izquierda,

Cojo en la primer batalla

Cuando arde mas la refriega

Un cañon con esta mano...

Y un balazo en esta pierna;

Y llévanme al hospital

De la sangre en parihuelas;

Y en cuatro dias me curo,

Que mi encarnadura es buena;

Y, dicho y hecho, me calzo

La segunda charretera;

Y hoy á los pies de mi dama

Van la zurda y la derecha;

Y con ellas alma y vida;

Y si como son de seda

Fuesen de oro, juro á Dios

Que lo mismo se las diera;

Y otro tanto pienso hacer  
A cada ascenso que tenga ;  
Y si recibo un balazo  
Antes que una subtenencia,  
Mejor. No quiero vivir  
Si no vivo para ella.

BRIONES.

¡ Vaya un corazon á macha  
Martillo y una querencia  
Que... ¡ me río yo! No estante...  
Pero allá te las avengas.  
Mientras concluyes tu carta  
Voy á ver si el cabo Ortega  
Me traspasa la cantina  
Y despues daré la vuelta...  
Aqui te espero.

PABLO.

BRIONES.

No olvides  
La leycion de mi parienta.

### ESCENA III.

PABLO.

La carta repasaré,  
No haya puesto una blasfemia...  
(*Leyendo para si.*)  
Um...—Esto es hablar al alma.—  
Em... Um...—¡Bien! Si no es de piedra,  
Lagrimones como nísperos  
Verterá cuando la lea.—  
Um...—Perfectamente.—“Tayo  
Hasta morir Pablo Elgueta.”—  
Ahora debajo del nombre,  
Para ver si hace mas fuerza  
La carta, quiero pintar  
Un corazon y una flecha,  
Y luego...

(*Entra Faustina, calzada, con pañuelo de seda en la cabeza á estilo de Guipúzcoa y debajo del brazo un lio de ropa, que deja al entrar sobre una silla.*)



## ESCENA IV.

FAUSTINA. PABLO.

FAUSTINA. ¡Ha de la cantina!  
 PABLO. (*Levantándose con la carta en la mano.*)  
 ¡Cielos! ¿Qué voz...

FAUSTINA. Mi primero...  
 PABLO. No es sueño. ¡Ella es! Yo muero  
 De alegría...

FAUSTINA. ¿Quién...  
 PABLO. ¡Faustina!

FAUSTINA. No sé...  
 PABLO. ¡Dichoso tropiezo!  
 Ven; abrázame... Yo te hablo.  
 Soy yo...

FAUSTINA. Esa cara...  
 PABLO. ¡Soy Pablo!

¡Soy el pescador de Lezo!  
 FAUSTINA. ¡Ah! ¡Pablo! (*Le abraza.*)  
 PABLO. Estoy hecho un hombre;  
 ¿Verdad?

FAUSTINA. Sí; mucho has crecido.

No te hubiera conocido  
 Si no me dices tu nombre.

PABLO. ¿Quién con estos atalages  
 Y cinco pulgadas mas  
 Conoce al que años atras  
 Pescaba atun en Pasages?  
 Pero tú no te despintas  
 A los ojos de tu Pablo.  
 No es maravilla. ¡Qué diablo...!  
 Las mugeres sois distintas.  
 Vuestra cara es un deleite,  
 Pues no os ha tocado en lote  
 Corbatín que os agarrote  
 Ni barbero que os afeite.  
 Y no te parezca estraño,  
 Pues del alma eres señora,  
 Que te reconozca ahora  
 El que te adoraba antaño;  
 Que, aunque tu cara es la misma,

Tu gracia es mayor. Por eso,  
 Si antes te amaba hasta el hueso  
 Hoy te adoro hasta la crisma.  
 ¡Bajas los ojos! Si miento,  
 Que me arranquen de un tirón  
 Al frente del batallón  
 Las insignias de sargento.  
 ¿No he de amarte ¡voto á briós!  
 Si vales mas que Vergara  
 Y Dios derramó en tu cara  
 Toda la gracia de Dios?  
 Y cuanto mas te avergüenzas  
 Mas hermosa me pareces,  
 Y lo diré una y mil veces  
 Hasta que tú te convenzas.  
 Linda eras como un jacintho  
 Cuando lloré tus desdenes...  
 ¡Ay Pablo!

FAUSTINA.

PABLO.

Mas ahora vienes

Mejorada en tercio y quinto;  
 Y lléveme Belcebú  
 Al infierno mas profundo,  
 Si hay en España, en el mundo  
 Una moza como tú.

FAUSTINA.

¡Pablo, aun te acuerdas de mí  
 Cuando la enemiga suerte...  
 ¡Pablo, yo debí quererte  
 Desde el día en que te vi!

PABLO.

Si tu alma fué de guijarro,  
 Con razon fuistes ingrata;  
 Que entonces, hablando en plata,  
 No valia yo un cigarro.  
 Pero de eso no te espantes.  
 Poco importa, bella aurora,  
 Como me quisieras ahora  
 Que no me quisieras antes.  
 No saldré tan mal librado  
 Si venzo al fin tu esquivez  
 Y me pagas de una vez  
 Todo el amor atrasado. —  
 ¿Que si me acuerdo de tí!  
 ¿Pues hay hombre mas constante?

Ni una hora , ni un instante  
Te has apartado de aquí.

*(Pone la mano en el corazon.)*

¿Ves esta carta, alma mia,  
Que tengo ahora en la mano?  
Pues no era para mi hermano,  
Que para tí la escribía.

¡Para mí!

FAUSTINA.

PABLO.

¿Estás satisfecha?

Esto se llama querer. —

Oye: te la he de leer

Desde la cruz á la fecha.

FAUSTINA.

No te canses...

PABLO.

Seré breve.

*(Lee.)*

“Campos de Lodosa, Abril  
Veinticuatro, año de mil  
Ochocientos treinta y nueve. —

Bella Faustina , recreo

Del mar, del monte y del valle,

Me alegraré que esta te halle

Con salud, como deseo. —

Yo he recibido un balazo...

FAUSTINA.

¡Dios mio ! ; Un balazo...

PABLO.

Sí ;

En la pierna. Aun duele... Aquí ;

Pero estando fuerte el brazo...

*(Lee.)*

“Pero ya, gracias á Dios,

Ando listo y sin muleta,

Y me han dado otra gineta ;

Es decir que tengo dos. —

Faustina, esta se dirige,

Aunque digas que me copio ,

A repetirte lo propio

Que ha mes y medio te dije ;

Que te quiero y te idolatro

Aunque estrañes mi porfía

Lo mismo que te quería

En el año treinta y cuatro.

Faustina, deja el batel

Y da la mano á un sargento

Si te agrada el campamento

Y no te asusta el cuartel.

Todo el sueldo que me dan  
Para la boda le ahorro,  
Y á falta de otro socorro  
Por tí vendería el pan.”

FAUSTINA.

¡Pablo! ¡Ah Pablo mío...!

PABLO.

! Lloras!

¡Eh! Mi estómago es valiente.  
Con dos cuartos de aguardiente  
Tiro yo veinticuatro horas.

(Lee.)

“Segun me dijo Melchor  
Tratas con un oficial...”

FAUSTINA.

(¡ Ah!)

PABLO.

“Mas yo no creo tal,  
Porque eres muger de honor.”

FAUSTINA.

(¡ Oh!)

PABLO.

“Y siento no estar ahí,  
Porque el jefe no me deja,  
Para arrancar una oreja  
Al que murmure de tí.  
A Dios, que te dé completa  
Felicidad, y concluyo  
Por no ser molesto. Tuyo  
Hasta morir Pablo Elgueta.”

FAUSTINA.

¡Amar con tanta pasión  
A quien tuvo la crueldad...  
¡Ah! Tu generosidad  
Me traspasa el corazón.

PABLO.

Tú serás la generosa,  
Que no yo. Pues, criatura,  
¿Merezco yo por ventura  
Casarme con una Diosa?  
Dirán en el regimiento,  
Dirá el Estado mayor:  
¡Lástima que ese primor  
Se guarde para un sargento!  
Mas soy jóven todavía  
Y si en la guerra no muero  
De aquí á tres años espero  
Mandar una compañía.  
Sí, hermosa, y mientras la mando,  
No menosprecies mi lecho,  
Que algo es llevar en el pecho



Tres cruces de San Fernando.

FAUSTINA.

Con mas vergüenza te miro  
Cuanto mas amor me muestras.

PABLO.

Cosas teneis... como vuestras  
Las mugeres y me admiro...  
¿No me amas, Faustina?

FAUSTINA.

¡Oh! Sí.

¿Quién como tú lo merece?

PABLO.

Pues entonces, ¿qué te escuece  
Que lloras, Faustina así?

FAUSTINA.

Sabráslo aunque pierda yo  
Todo el amor que me tienes.

PABLO.

¡Perderle ahora que vienes  
Buscando á tu Pablo!

FAUSTINA.

¡No!

PABLO.

¡Ah, que ese no me asesina!

¡Y pensé, necio de mí...

Di por tu vida que sí...

Aunque me engañes, Faustina.

FAUSTINA.

Ni tú lo mereces, Pablo,  
Ni sabe mentir mi lengua.  
A otro busco, por mi mengua;  
No á tí.

PABLO.

¡Por vida del diablo...!

Pero tú me hablas de chanza.

FAUSTINA.

¡Ojalá!

PABLO.

¿Y es el amor

Quien buscando á ese señor  
Te trajo...

FAUSTINA.

No. ¡La venganza!

PABLO.

¡Venganza! ¿Pues quién te injuria?  
Nómbrale y, sea quien sea,  
Donde quiera que le vea  
Le dará muerte mi furia.

FAUSTINA.

Yo basto contra el infiel,  
Aunque muger desvalida.  
No vale tanto su vida

Que tú te pierdas por él.

PABLO.

No importa. Le desafío...

FAUSTINA.

¡Imposible! No es tu igual.

PABLO.

¿Qué escuchó! Aquel oficial...

¿Sería cierto...

FAUSTINA.

¡Dios mio!

PABLO.

¿Lloras?

FAUSTINA.

¡Sí, Pablo!

PABLO.

¿Por qué?

FAUSTINA.

Porque muero de dolor.  
Lloro ultrajado mi honor,  
Lloro burlada mi fé.—  
¡Qué distancia entre los dos!  
Echame, Pablo de aqui,  
Que no merezco de tí  
Ni la palabra de Dios.  
PABLO. ¡Y que la tierra no se abra  
A mis pies...! Pero si fuiste  
Engañada...

FAUSTINA.

¡Ay de mí triste!

Sí.

PABLO.

Te daría palabra...

FAUSTINA.

Sí. Incrédula todavía,  
Supe defender mi honor  
Mientras juraba el traidor  
Por su vida y por la mia;  
Mas le creí ¡desdichada!  
Cuando juró lisonjero  
Por la fé de caballero  
Y por la cruz de su espada.  
PABLO. ¿Qué oigo!

FAUSTINA.

Su labio risueño

Para mayor desventura  
Recordaba á mi locura  
Las ilusiones de un sueño...,  
Y aun en la cumbre del bien  
Me juzgaba cuando vi  
Que de Dios maldita fui...  
¡Maldíceme tú tambien!

PABLO.

¿Eso me dices á mí?  
Antes me hiera una lanza...  
Mi maldicion solo alcanza  
Al que te ha vendido asi.  
Si allá en tus dias serenos  
Te llamé prenda adorada,  
Hoy que eres desventurada  
¿Habré de quererte menos?

¡Eh, vamos...! no te amilanes.

..(Abrazándola.)

Llora en mi pecho... y perdona.  
Si un mal hombre te abandona,  
Aquí estoy yo ; voto á sanes!

FAUSTINA. No; arrójame con horror

De tí. El honor no consiente  
Que en el seno de un valiente...

PABLO. Yo no entiendo así el honor.

Si te abandonó cruel  
Quien te engañó con malicia,  
Ó en el mundo no hay justicia  
Ó la infamia es para él. —

Y en fin, no tengas zozobra ;

Que si te llevo al altar ,

Para hacerte respetar

Tengo yo honor que me sobra.

FAUSTINA. ¡Casarme contigo!

PABLO. ¡Y presto!

FAUSTINA. ¡Pablo...!, no es posible.

PABLO. ¡Hun...!

¿Pues amas al otro aun?

FAUSTINA. No, Pablo, que le detesto.

¿Qué digo? Nunca le amé;

No. Lo que pasó por mí

Ni entonces lo comprendí

Ni ahora explicarlo sabré.

Sus halagos fementidos,

Que ahora á llorar me condeno ,

Fueron... ¿Qué sé yo? Un veneno

Que trastornó mis sentidos.

Nunca al mirarle sentí ,

Te lo juro por el cielo ,

Este gozo , este consuelo

Que siento ahora por tí.

Delirio, locura fué

Lo que realidad es hoy.

Ahora enamorada estoy ,

Y entonces, Pablo, ¡soñé!

PABLO. ¡Me quieres y no te casas;

Me aburres, y me consuelas,

Y por un lado me hielas

Y por el otro me abrasas !  
 FAUSTINA. Quiero ser tuya; ¡y no puedo!  
 ¿Qué dirían tus parientes?  
 No quiero yo que las gentes  
 Te señalen con el dedo.

Mi honra perdi, y no la fundo  
 Solo en tu justicia, no;

Que, al fin y al cabo, tú y yo  
 No componemos el mundo;

Y así, aunque mi pecho sienta  
 No premiar tu amor sincero,  
 Solo el desagravio espero

De quien me causó la afrenta.

PABLO. Pero es mucha felonía...

¿Cómo se llama ese alférez,

O ese diablo...

FAUSTINA. Don Juan Perez,  
 Capitan de infantería...

PABLO. ¿Y despues del contrabando  
 Infame que hizo de tí,  
 Le has visto?

FAUSTINA. En vano ¡ay de mí!

Le voy hace un mes buscando.

Vendido el triste batel

Con que ganaba la vida,

Como una muger perdida

Voy por el mundo tras él,

Y ni rastro de tal hombre

Hallo en ningun campamento.

PABLO. Pues, si no en el regimiento,

Te habrá engañado en el nombre.

FAUSTINA. Tal creo. A muchos he visto

Que tienen el nombre igual;

Pero uno no es oficial;

Otro... no es él.

PABLO. ¡Voto á Cristo!

¿Quién no se llama en el día

Juan Perez? Sin ir mas lejos,

Quintos, ó soldados viejos,

Hay cuatro en mi compañía.

Por si acaso vienen mas

En mi lista los número...



¿Estás? Juan Perez primero,  
 Segundo, tercero... ¿Estás?  
 Pero ya me tienen harto  
 Los cuatro, porque confundo  
 Al cuarto con el segundo  
 Y al primero con el cuarto.

FAUSTINA.

Ya no sé cómo ni dónde  
 Buscar á ese hombre sin fé,  
 Pero yo le encontraré  
 Si la tierra no le esconde.

PABLO.

Podrás hallarle quizá  
 Algun día, pero en vano,  
 Que si te niega la mano...

FAUSTINA.

Con la vida pagará.

PABLO.

Sí; yo á matarle me obligo.  
 No hay remedio para él.  
 Le mataré por infiel  
 Sino se casa contigo.

FAUSTINA.

¿Y si se casa?

PABLO.

Tambien.

Si es mio tu corazon  
 Y no suyo, no es razon  
 Que me aguante y diga amén.  
 En fin, cumpla ó no el contrato,  
 Seas, ó no su parienta,  
 Por tu cuenta, ó por mi cuenta,  
 No hay recurso: yo le mato.

FAUSTINA.

¡Pablo...!

PABLO.

Es justa la venganza;  
 Mas no por eso, Faustina,  
 Violaré la disciplina.  
 Ni faltaré á la ordenanza.  
 Para que no haya disputa  
 Sobre si embisto ó no embisto  
 A mi gefe, iré provisto  
 De la licencia absoluta;  
 Y entonces dos ciudadanos,  
 No sargento y capitan,  
 Cuerpo á cuerpo medirán  
 El corazon y las manos.

FAUSTINA.

No lo sufriria yo,  
 Que por tu mano vengada

Sería mas desdichada,  
 Pero mas honrada, no.  
 Ni tú serías dichoso,  
 Que ningun poder humano  
 Me haria entregar la mano  
 Al matador de mi esposo.  
 Aunque una espada no ciño,  
 Deja solo á mi valor  
 El cuidado de mi honor  
 Y no te ciegue el cariño,  
 Que desengaños y ultrages  
 Para que al fin le recobre  
 Darán aliento á la pobre  
 Batelera de Pasages.

PABLO.

Dices bien. Ya no te arguyo.  
 Tú sabes mas que un sargento  
 Y no sirve mi talento  
 Para descalzar al tuyo.  
 Lo que tú gustes, harás.  
 Seré, sino eres mi esposa,  
 Tu hermano, tú... Cualquier cosa...  
 Tu asistente. ¿Quieres mas?  
 ¡Pablo...! Siempre tu Faustina  
 Te amará...

FAUSTINA.

*(Dentro tocan á orden.)*

PABLO.

Suena el estruendo  
 De la caja... Voy corriendo...  
 Quédate en esta cantina.  
 Es de un camarada mio.  
 Voy á tomar la consigna...  
 Volveré... (¡Qué perla! Es digna  
 De un duque ó príncipe pio.)

## ESCENA V.

*FAUSTINA.*

¡Qué corazon tan hermoso!  
 ¡Cuánta ha sido mi injusticia  
 En no haberle amado siempre  
 Como él se lo merecia!  
 Otro me hubiera arrojado

Con menosprecio y con ira  
 De su lado, y generoso  
 Él mis desaires olvida  
 Y perdona mi flaqueza.  
 ¡Oh Petra, bien me decías...  
 No puedo tenerme en pié,  
 Que despues de la fatiga  
 Del camino... Ha sido mucha  
 Mi agitacion... Esta silla...  
*(Se sienta.)*  
 ¡Ay Dios...!

## ESCENA VI.

*FAUSTINA. BRIONES.*

BRIONES.

*(He visto á lo lejos  
 A mi camarada, que iba  
 A tomar la orden... ¡Calle...!  
 ¿Quién será aquella endividua...?)*  
*(Se acerca.)*

FAUSTINA.  
 BRIONES.

Que Dios guarde á usted, mi reina.  
 Y á usted tambien.  
*(¡Qué bonita!)*

Si viene usted á refrescar,  
 Pimpollo, la tienda es mia.  
 Pídame usted lo que quiera;  
 Su boca será medida.

FAUSTINA.  
 BRIONES.

Gracias.  
*¿Qué gracias ni qué...  
 El ama ha tomado pipa,  
 Pero aqui estoy yo, y no creo  
 Que se me caiga la ensinia...  
 ¿Está usted, prenda? Y de gratis,  
 Que mozas de esa estampía  
 Siempre tienen hecho el gasto  
 Donde está este cura.*

FAUSTINA.

Viva

- Usted mil años. Yo...

BRIONES.

Vaya;

¿Qué quiere usted que la sirva?  
 ¿Sagardúa? ¿Chacoli?

FAUSTINA.                   ¿Vino? ¿Aguardiente de guindas?  
No tengo necesidad  
De nada.

BRIONES.                   ¿Un par de sardinas?

FAUSTINA.               Gracias. ¡Si digo...

BRIONES.               *(Sentándose al lado de Faustina.)*

No sea

Usté desagradecida,  
Que aquí hay mucho aquel, y mucha  
Voluntad. ¿Está usted, niña? —

Pero ¡vaya un cuerpo bueno

Y unos ojos, y una fila...

Lo dicho. Toda la tienda

Es de usted ¡y ancha Castilla!

FAUSTINA.               No quiero nada. He venido...

Esperaba aquí...

BRIONES.                   ¿Al Mesías?

Es decir... Dice el refrán:

El que á buen árbol se arrima...

Justamente el mostrador

Está vacante hoy en día,

Y desde ahora te le endoso

Con todas sus baratijas,

Y amén de eso, toda el alma

De un sargento.

FAUSTINA.                   ¡Qué porfía!

Aparte usted.

BRIONES.                   ¿Que me aparte?

Soy mosca muy pegadiza,

Y para algo te ha enviado

La Providencia divina \*

A mi casa de comercio.

¡Ea, no seas esquiva!

Un beso para hacer boca...

*(Faustina le da un bofetón y se levanta. Briones se le-  
canta también.)*

FAUSTINA.               ¡Aparte, digo!

BRIONES.                   ¡Chiquilla...!

¡No es nada si casca firme!

Y con esa manecita...

Mas no importa. Ya estoy hecho

A semejantes caricias.



Manos de muger no agravian...  
 Aunque duelen; y por vida  
 De quien soy, que he de volver  
 A la carga aunque repitas  
 El áusequio.

FAUSTINA.

(*Sacando un puñal.*)

¡Atras, ó muere

A mis manos si se arrima!

BRIONES.

(*Retrocediendo.*)

¡Canuto...! ¡Vaya un lenguado!

## ESCENA VII.

PABLO. BRIONES. FAUSTINA.

PABLO.

¿Qué es eso?

BRIONES.

Nada. ¡La chica

Tiene hijares!

FAUSTINA.

(*Guardando el puñal.*)

Esto es dar

Lecciones de cortesía

A quien las ha menester:

PABLO.

¡Miguel!

BRIONES.

¡Eh...? ¡Tambien me miras

Tú de reojo?

PABLO.

¡Briones!

Alguna mala partida

Quisiste hacer...

BRIONES.

Darla un beso,

No mas, pero es tan arisca...

PABLO.

(*Desenvainando.*)

¡Somaten...! Saca esa espada.

BRIONES.

¡Otra! ¡Tú me desafias?

Pues ¿qué diablos te va á tí

Ni te viene...

FAUSTINA.

(*Interponiéndose.*)

¡Pablo!

PABLO.

(*Desviándola.*)

¡Quita!

BRIONES.

¿Qué! ¿La conoces?

PABLO.

¡En guardia!

BRIONES.

Si por una niñería

:

Se han de matar dos amigos,  
 ¡Andar! Yo no soy gallina.  
 (*Desenvaina.*)

¡En guardia!

FAUSTINA.

¡Pablo, detente!

¡No te pierdas! No sabia  
 Sin duda tu amigo...

PABLO.

Yo

No soy amigo, ni pizca,  
 De quien no guarda respeto  
 A las faldas.

BRIONES.

¡Voto á cribas...!

¡Soy yo algun cartujo? Aquí  
 La encontré como llovida  
 Del cielo, y creí...

PABLO.

¡Qué importa?

Es muger...

BRIONES.

¡Pese á tu crisma!

Pues si no fuera muger,  
 No habria caso. ¡Y qué linda!

PABLO.

Y si el ser muger bastaba  
 Para que no la persigan  
 Cuando ella no lo consiente,  
 Sobraba ser prenda mia...

BRIONES.

¡Qué me dices! ¡Es acaso  
 Tu paisana...

PAELO.

Sí; Faustina.

BRIONES.

¡Voto al chápиро...! ¡Y por qué  
 No dijo usted: soy la misma,  
 Soy la hermosa batelera  
 De Pasages, la querida  
 De Pablo Elgueta, y en vez  
 De atropellar la consigna,  
 La hubiera tratado yo  
 Con toda la... ortografía  
 Qué merece?—Ea, envainemos,  
 Camarada, y no haya riña.

(*Envainan.*)

Si no fuese ella quién es,  
 Defendiera mi conquista,  
 Pero siendo quién es ella,  
 Me aguanto y Dios la bendiga.—

Y usted me ha de perdonar,  
Mi primera, y que me sirva  
El bofetón por bastante  
Castigo de mi osadía.

PAULO.

¡Hola! ¿Te pegó?

BRIONES.

¡Y de mi alma!

Ningún obispo confirma  
Con tanta fé.

FAUSTINA.

Yo lo siento,

Señor Briones...

BRIONES.

No, hija;

El que lo siente soy yo;  
Que aun está brotando chispas  
El carrillo.

PAULO.

Razon es

Que pagues tu golosina.

BRIONES.

No me quejo. Cada cual  
Está en derecho de justicia;  
El hombre cuando camela  
Y la hembra cuando santigua.

Yo soy de aquellos— ¿Estás? —

Que no se andan en chiquitas,  
Porque la ocasión es calva...

¡Pues!, ¿y á qué gastar saliva?

Mas la mujer de mi amigo

Es para mí una reliquia

Sagrada, y nunca con ella

Mis pasiones se amotinan,

Porque las meto en el cepo

De la prudencia y no chistan.

Y no hay mas que hablar; y si alguien

La toca... ¿Tocar! La guiña

Siquiera un ojo, ya pueden

Rezar por su alma. *¡Requiscan!*

PAULO.

*(Dándole la mano.)*

Eres un buen camarada,

Briones.

BRIONES.

Lo mismo harías

Tú en mi lugar.

FAUSTINA.

*(Dándole la mano.)*

Toque usted,

Que yo también soy su amiga.

BRIONES.

Corriente. Acecto.

PABLO.

Briones,

Mi paisana necesita  
Alojarse con decencia.

¿Has vendido la cantina?

BRIONES.

No. Suya es desde ahora  
Con viandas y vasijas  
Y cama y muebles... Yo solo  
Me quedo con la mochila.

PABLO.

Pero ha de ser con su cuenta  
Y razon.

BRIONES.

¡Eh! no me digas...

PABLO.

¡Nada! Yo te he de abonar  
Lo que vale, ó no hay tu tia.

BRIONES.

¡Qué tontunas...

PABLO.

¿Reñiremos

Otra vez?

BRIONES.

No corre prisa...

PABLO.

Entiendo. Delante de ella  
Te da cortedad... Faustina,  
Toma posesion de todo  
Y prepara la comida  
Para los tres...

BRIONES.

Eso..., bien.

PABLO.

Mientras vamos por la orilla  
Del rio á dar un paseo.

BRIONES.

Pero...

PABLO.

A Dios.

FAUSTINA.

Hasta la vista.

## ESCENA VIII.

FAUSTINA.

¡Qué feliz viviera yo  
En la honrada compañía  
De mi enamorado Pablo  
Si el rigor de mi desdicha...

*(Reconociendo la cantina.)*

La vivienda es espaciosa.

*(Mirando al cuarto de la izquierda.)*

Allí hay una cama... y limpia...



El fogon en aquel lado  
Con avios de cocina...

*(Se sienta junto al fogon.)*

Pero la lumbre se apaga.

Pondremos unas astillas.

*(Toma algunas de las que habrá en el suelo, las pone sobre la lumbre y las enciende con un aventador.)*

Aqui está el aventador.—

Mucho temo que me rinda

El sueño... Anoche no pude

Descansar... Toda la línea

Del Ebro... á pie... ¡Desdichada...!

No puedo... Dias y dias...

*(Se queda dormida.)*

## ESCENA IX.

FAUSTINA. BUREBA.

BUREBA. *(Con un cigarro en la mano.)*

Aqui encenderé el cigarro.

¡Ha de la cantina!—¿No hay

Quien me responda? ¡Muchacha!

FAUSTINA. *(Despertando.)*

¡Ah...! Me he dormido. ¿Quién va?

BUREBA. *(Paseándose.)*

Un poco de lumbre.

FAUSTINA. *(Tomando un tizon.)* Voy

Corriendo, mi capitán.

*(Reconociéndole y dejando caer la lumbre.)*

¡Cielos...!

BUREBA. ¿Qué veo! ¡Faustina!

FAUSTINA. ¡Al fin te veo!

BUREBA. (¡Fatal

Encuentro!)

FAUSTINA. ¡Tú no esperabas

Volver á verme jamas!

BUREBA. Yo... (No sé qué responderla.)

Mi sorpresa... Mi pesar...

FAUSTINA. Allá para tí habrás dicho:

Es hija de un ganapan

Y sufrirá mi abandono

Con santa conformidad.  
 No se atreverá á pedirme  
 Siendo á mí tan desigual  
 Satisfacción de su honra,  
 Y se morirá de afán,  
 Ó si yo la desamparo...  
 Otro la consolará.  
 ¿Qué entiende de honra una moza  
 Que se ha criado en la mar?  
 Mugeres de su ralea  
 Harto premiadas estan  
 Con merecer cuatro dias  
 Que hombres de alta calidad  
 Se humillen á enamorarlas  
 Por capricho y nada mas.  
 Eso habrás dicho, traidor ;  
 Pero me has juzgado mal ;  
 Que aunque muger de la plebe  
 Y sola y de tierna edad ,  
 Tengo aliento que me sobra  
 Para obligarte... ;sí tal !  
 A cumplirme la palabra  
 Que me distes á la faz  
 Del cielo y á que me vuelvas,  
 Que nada tuyo me das ,  
 La honra que me robaste...  
 Honra plebeya, es verdad ,  
 Pero mas limpia que el oro  
 Y mas tersa que el cristal  
 Hasta que en hora maldita  
 Te vi á mis plantas llorar.  
 Justa es, Faustina , tu queja.  
 He sido ingrato y falaz ;  
 Lo confieso. Pocos años... ,  
 Tentaciones de Satan...  
 Aborréceme, Faustina.  
 Mi conducta criminal  
 No merece...

BUREBA.

FAUSTINA.

Pues ¿qué! ¿piensas  
 Que te amo y mi ceguedad  
 Es tanta que arrodillada  
 Pretenda ahora ablandar

Con lágrimas vergonzosas  
 Tu corazón desleal?  
 No. Tu mano es la que pido.

BUREBA. Yo te la quisiera dar,  
 Pero mi clase, mi cuna...

FAUSTINA. Tu clase, tu cuna... ¡Ya!  
 No hablabas de esa manera  
 Cuando turbando mi paz...  
 ¡Faustina...!

BUREBA. Yo no codicio

Tu nombre ni tu caudal;  
 No. Cúmpleme tu promesa,  
 Y desde el pie del altar  
 Juro alejarme de tí  
 Donde no te vea mas,  
 Y nada te pediré...  
 ¡Me amargaría tu pan!  
 Y si aun ausente de tí  
 En mi pobre oscuridad  
 Te estorba acaso mi vida  
 Para algun ilustre plan...,  
 Dame un veneno ¡cruel!,  
 Pon á mi cuello un dogal,  
 Que como yo muera honrada  
 ¿Qué me importa lo demas?

BUREBA. Me desgarran tus lamentos  
 El corazón, y quizá  
 Si tú le pudieses ver...  
 Pero la fatalidad...

Otra palabra empeñada...  
 No puedo volverme atras...

FAUSTINA. ¡Te casas con otra, infame!

BUREBA. No siempre la voluntad  
 Es libre. Causas..., respetos  
 Sociales... Mi amor filial,  
 (Quisiera encontrarme ahora  
 En las cumbres de Arlaban.)

FAUSTINA. ¡Tan turbado y balbuciente  
 Ahora, y tan lenguaraz  
 Algun día!

BUREBA. Mas yo puedo  
 De otra suerte reparar

- Mi yerro. Soy rico...  
 FAUSTINA. ¡Eh! Calla.  
 Yo no soy muger venal.  
 Ya te lo he dicho; ¡tu mano!  
 BUREBA. Pero... si te digo que hay  
 Obstáculos... Lo mejor  
 Sería que en amistad  
 Arreglásemos...  
 FAUSTINA. ¡No, indigno!  
 Yo acudiré á un tribunal...  
 BUREBA. ¿Con qué pruebas, desgraciada...  
 FAUSTINA. ¿Cómo! ¿Serías capaz...  
 BUREBA. Nuevo delito sería,  
 Pero... tan crítica es ya  
 Mi situación...  
 FAUSTINA. Te comprendo;  
 Pero si burlas sagaz  
 La justicia de las leyes,  
 La mia no evitarás.  
 BUREBA. ¡La tuya!  
 FAUSTINA. ¿Qué! ¿te sonríes?  
 Lástima acaso te da  
 Tan flaco enemigo. ¡Gracias!  
 Pero guarda la piedad  
 Para tí. La misma mano  
 Que supo un día remar  
 Tal vez tendrá fortaleza  
 Para blandir un puñal.  
 BUREBA. Te ciega el rencor, Faustina,  
 Pero tú meditarás  
 Mas tranquila, y cuando veas  
 Que afectuoso y liberal  
 Te pruebo cuán pesaroso  
 Estoy de aquella maldad,  
 Confío... Permite ahora  
 Que me aleje de este umbral.  
 Volveré... Toma entretanto...  
 (Saca un bolsillo.)  
 FAUSTINA. ¡Oro á mí!  
 (Echando mano al puñal.)  
 ¡Villano!  
 (Desfalleciendo.)

¡Ay...!

No resisto... á tanta infamia...

¡Dinero...!

(*Cae sobre una silla.*)

¡No puedo mas!

BUREBA. (*Acudiendo á socorrerla.*)

¡Cielos...!

FAUSTINA. ¡Dinero!

(*Cae en tierra desmayada.*)

BUREBA. ¡Faustina...!

Se ha desmayado. No da

Señal de vida. — ¡Socorro!

(*Una banda de música toca dentro generala.*)

Mas la música marcial...

¡Oigamos...! ¡La generala!

Mi deber de militar

Es primero. — Esa infeliz...

Despedazándome irán

Cruels remordimientos...

Quizá en la lucha campal

Expiaré... No respira...

Pero aqui mi mengua está;

Alli mi puesto.

(*Desenvaina la espada dejando el bolsillo en la mesa.*)

¡A las armas!

¡Muerte, ó gloria y libertad!

(*Vase corriendo.*)





# Acto tercero.

## ESCENA PRIMERA.

BRIONES. FAUSTINA. SOLDADOS.

*Briones aparece sentado y sosteniendo en otra silla á Faustina, que aun no ha vuelto de su desmayo. Tres soldados y un cabo le ayudan á socorrerla.*

BRIONES. ¡Nada! Por mas que la aprieto  
El dedo del corazon...

(*A un soldado.*)

Hazla aire tú con la gorra  
De policia, ababol.

(*A otro.*)

Moja otra vez mi pañuelo  
En vinagre, Castañon.—

¡Vaya un soponcio de prueba!  
Casi una hora de reló

Hace ya que la encontré  
Privada como un liron...—

A fé de Miguel Briones

Que me da una pena... atroz. —

Alárgame el aguardiente,

Remedio muy español

Y muy militar. Probemos

A ver si dando calor

A su estómago... ¡Faustina!

¡Vuelve en sí! Toma... Yo soy...

¡Ni por esas! Es de fijo

Que si catase el licor...

¡Pero si no abre la boca

A qué diablos se le doy? —  
 ¿Habrá muerto? No. Respira...  
 ¡Faustina! ¡Cara de sol...  
 Ya no sé qué hacer. El físico  
 Se fué con el batallon...  
 ¡Voto á..., y sin tener su cencia  
 Quedo á remplazarle yo!  
 ¡Haberme tocado á mí  
 La guardia de prevencion  
 Cuando andan mis camaradas  
 A balazos! ¡Voto á briós...!  
 ¡Cuidando yo de las ollas  
 De campaña y el arroz  
 Y los presos y las... Vamos  
 Con tiento, cabo Querol;  
 ¡No hay que sobarla! — ¡Por vida...  
 ¿No estuviera yo mejor  
 Al frente del enemigo  
 Que asalta nuestro convoy? —  
 ¡Faustinilla...! Y si en mis brazos  
 Se muere sin confesion  
 Esta linda criatura,  
 ¡La logramos como hay Dios!  
 Yo que en jamas de mi vida  
 He conocido el temor  
 Tiemblo ahora como un quinto  
 Que oye la primera voz  
 De “¡fuego!” — ¿A ver tú, Alcolea!  
 Llevémosla entre los dos  
 Á aquel cuartito... Pero abre  
 Los ojos.

FAUSTINA.  
 BRIONES.

¡Ah...!

¿Resolló?

Ya es nuestra. ¡Ánimo, Faustina!  
 Soy Briones.

FAUSTINA.  
 BRIONES.

¿Dónde estoy?

No te asustes, batelera,  
 Que somos gente de honor.  
 Esta es mi cantina... Quiero  
 Decir, la tuya. Desde hoy  
 Soy cantinero cesante.  
 ¿Quieres agua? ¿Quieres...

FAUSTINA.

*(Levantándose.)*

No.

Nada he menester.

BRIONES.

¿Te sientes

Mas aliviada?

FAUSTINA.

Sí.

BRIONES.

¡Os!

Idos al cuerpo de guardia,

Y gracias por todo. Voy

Al instante. Si pregunta

Por mí el teniente Daóiz,

Decidle que estoy aquí. —

¡Franco derecho: aur...! ¡A Dios!

## ESCENA II.

FAUSTINA. BRIONES.

BRIONES.

Dime ahora, rosa de mayo,

¿Qué ha sucedido acá dentro,

Que cuando llego te encuentro

Sosprendida de un desmayo?

FAUSTINA.

¡Buen Dios, faltaba esa prueba

De vuestro enojo...!

BRIONES.

Pues ¿qué...

FAUSTINA.

Aquí estaba. ¿Adónde fué?

BRIONES.

¿Quién? ¿El capitán Bureba?

FAUSTINA.

¡Bureba! ¿Se llama así?

BRIONES.

¿Le conoces tú?

FAUSTINA.

¡Cruel!

BRIONES.

Yo no sé si me hablas de él,

Pero... él salía de aquí...

FAUSTINA.

¿Qué infamia á la suya iguala?

BRIONES.

Yo no sé... Yo me dirijo

Aquí... Él salía... Él me dijo...

Tocaban la generala...

Y los tiros... ¡Pin ¡Pan! ¡Piz...!

¡Qué zaragata! ¡Qué estruendo!

En fin, díjome saliendo:

“Cuide usted de esa infeliz,”

Y á las armas con afán

Corre que le lleva el diablo. —

Es el capitán de Pablo

Y el mio. ¡Y qué capitán!  
 Y me alegro que lo sea,  
 Porque no le hay, voto á quién,  
 Mas alegre en el reten,  
 Mas sereno en la pelea.  
 Veteranos y novicios  
 Se almiran de sus campañas.

FAUSTINA.

¿Constan todas sus hazañas  
 En la hoja de servicios?

BRIONES.

Lo dices de una manera...  
 Con cierto airecillo... ¡vamos...!  
 Como quien dice..., digamos,  
 Entiéndelo tú, mi nuera.  
 Si de valor hace alarde...,  
 Cumple su deber.

BRIONES.

No digo...

FAUSTINA.

Al frente del enemigo  
 ¿Qué español fuera cobarde?

BRIONES.

Ninguno. Mas no comprendo  
 Esas indirectas... ¿Cuándo...

FAUSTINA.

Si honra se gana lidiando  
 Tambien se pierde mintiendo.—  
 Mas cuando su fuerte espada  
 Brilla en las batallas tanto  
 ¡No la ha de empañar el llanto  
 De una muger desdichada!

BRIONES.

¡Ah, ¿es él... ¡Ya! Lo de Pasages...

¿Aquel que dias atras...:

¿Qué partida! ¿Hicieran mas  
 Cegrones y bencerrajes?

Apuesto un duro, y no pierdo,  
 Que te dió palabra— ¡pues!

De casamiento, y despues...

Si te vide no me acuerdo.

De otra no lo sentiria,

Que hay mugeres... Tú lo eres,

Pero ¿qué importa? Muger'es...

¡Hum...! Verbo en gracia; la mia:

Mas distinga de colores,

Voto á un celemin de balas:

No paguen buenas por malas

Y justos por pecadores.

Gefe y todo, voto á san,  
Yo no estoy de él sastifeccho.  
Lo mal hecho está mal hecho  
Aunque lo haga el capitan.

FAUSTINA.

BRIONES.

¡Oh amigo...!  
(*Llorando.*) Es mucho dolor,  
Mucha... ¡Calle! ¿Lagrimones?  
¡Rayo...! ¡El sargento Briones  
Llorando como un tambor! —  
Y es tontuna... ¡Lleve el diablo...  
Pablo se pirra por tí,  
Y mientras viva... Y aquí  
Estoy yo si falta Pablo.  
Y no para hacerte guiños  
Como á otras rabricortonas,  
Que hay presonas de presonas  
Y cariños de cariños.  
Soy montaraz como un gamo,  
Y no sé si hablo ó si gruño,  
Y apenas si de mi puño  
Sé poner cómo me llamo,  
Que el valor me hizo sargento,  
Y á fé que pudo el mayor  
Con mi sangre y mi sudor  
Escribir el nombramiento;  
Pero... En fin, no digo nada,  
Porque ya he dicho bastante  
Con decir: Pablo es tu amante  
Y yo soy su camarada.

FAUSTINA.

Y yo, que mi amargo duelo  
No puedo echar en olvido,  
Por haberte conocido  
Daré mil gracias al cielo,  
Y te amaré como hermana,  
Que tu noble corazon...

(*Marcha á lo lejos.*)

BRIONES.

¿Cajas?

(*Mirando por la puerta de la derecha.*)

Vuelve el batallon.

Ya se acabó la jarana;  
Y pues te dejo tranquila  
Y yo estoy de guardia, á Dios.



Ya volveremos los dos...

(*Yéndose apresurado.*)

Ya se acerca; ya desfila.

### ESCENA III.

*FAUSTINA.*

Quitadme, oh cielos, la vida  
Si no me volveis la honra.  
Mas ¿cuál la suerte habrá sido  
Del combate? Igual zozobra  
Siente ya mi corazón  
Por el dueño á quien adora  
Y por el traidor alevé  
Que vilmente me abandona.  
Si una vida mi ternura,  
Otra mi venganza implora,  
Y no sé cuál de las dos  
Con mas afán. ¡Oh! tu cólera  
Suspende, Dios de justicia.  
¿Merece morir con gloria  
El malvado, el fementido  
Que de mi llanto se mofa  
Y mi desesperación?  
¡No!, viva; mas la victoria  
No le ciña de laureles  
Para aumentar mis congojas.  
Vuelva desarmado, prófugo,  
Vencido, y en su derrota  
Gozaré. — ¡Vano desco!  
Acaudillando á su tropa  
Le veré llegar triunfante,  
Y la bala matadora  
Que herirle debiera ¡acaso  
Otro corazón destroza  
Mas generoso, mas fiel..  
¡El de mi Pablo...! ¡Ay! En hora  
Infausta nací y el cielo  
Querrá que apure la copa  
De la amargura... ¿Quién viene...

## ESCENA IV.

FAUSTINA. BUREBA. EL AYUDANTE. EL CIRUJANO. SOLDADOS.

(Cuatro soldados conducen en una parihuela á Bureba herido y desmayado.)

FAUSTINA. ¡Un herido...! ¡Aquí!

(Acercándose.)

¡Piadosa

Virgen...! ¡No es él!

(Reconociéndole.)

¡Ah...! ¡Bureba!

AYUDANTE. Cantinera, ¿hay una alcoba,  
Una cama...

FAUSTINA. Sí, señor;

Allí...

AYUDANTE. No tenemos otra  
Mas á mano...

CIRUJANO. Conducidle.

(Los soldados y el cirujano entran con el herido; los  
soldados salen un momento despues y se retiran.)

## ESCENA V.

FAUSTINA. EL AYUDANTE.

AYUDANTE. Si un momento se demora  
La primer cura, pelagra  
Su vida.

FAUSTINA. (¡ Ah! Su sangre ahoga  
Mi rencor.) Disponga usted  
Como guste de mi choza.

AYUDANTE. ¿ Es\*usted la... propietaria?  
Pues ¿ qué se hizo aquella loca  
De Teresa...?

FAUSTINA. No lo sé;  
Pero lo que ahora importa  
Es socorrer al herido.

AYUDANTE. Es verdad. (¡ Gallarda moza!  
¡ Estos sargentos...!)

FAUSTINA. (¡ Gran Dios...!)

AYUDANTE. Veamos si le acomodan...  
 FAUSTINA. (*Deteniéndole.*)  
 Perdone usted, mi ayudante.  
 ¿Hay mas heridos?  
 AYUDANTE. Sí, hermosa.  
 FAUSTINA. (¡Cielos...!) ¿Y quién...  
 AYUDANTE. Tres soldados.  
 FAUSTINA. (¡Respiro!)

AYUDANTE. Siempre se compra  
 Con alguna sangre el triunfo.  
 (*Entra en el dormitorio.*)

## ESCENA VI.

FAUSTINA.

¡Ah, vive Pablo!  
 CIRUJANO. (*Dentro.*) ¡Patrona!  
 FAUSTINA. ¡Voy corriendo! — Aunque agraviada,  
 No veo mi ofensa ahora,  
 Sino su riesgo. Es mi huésped,  
 Es militar y patriota...  
 Mi corazon le perdone  
 Y mi mano le socorra.

(*Al entrar Faustina en el dormitorio llega por la otra puerta Briones.*)

## ESCENA VII.

BRIONES.

¡Buen julepe habeis llevado,  
 Carlistas! ¡Viva la patria!  
 ¡Querernos interpretar  
 Los víveres! ¡Ahí es nada!  
 ¡Vaya una intencion dañina!  
 ¡Sitiarnos por la carpanta...!  
 Pero ya hemos rescatado  
 A balazos la vitualla  
 Prisionera, y amén de eso  
 Se les volvió la criada  
 Responñona. ¡Ira de Dios,  
 Qué trifulca y qué sanfrancia...!

:

Y en lugar de ir al bateo  
 Quedarme aquí como un maula...  
 Pero no veo á Faustina.  
 ¿Dónde andará esa muchacha...

### ESCENA VIII.

*BRIONES. EL AYUDANTE.*

AYUDANTE. ¡Sargento!  
 BRIONES. (¡Oiga...!)  
 (Saludando.)  
 ¡Mi ayudante!

AYUDANTE. Ha ocurrido una desgracia..  
 BRIONES. ¿Desgracia? ¿A quién? ¿A Faustina?  
 AYUDANTE. Al contrario: ella es la causa..  
 BRIONES. ¿Cómo...!  
 AYUDANTE. Al mirarla el herido,  
 Da un grito..  
 BRIONES. ¿Quién...  
 AYUDANTE. Se desmaya..  
 BRIONES. ¡Un herido aquí...!  
 AYUDANTE. Y tal vez  
 Ya habrá espirado.

BRIONES. Dios le haiga..  
 ¿Y quién es el agraciado?,  
 Que yo vengo de la guardia..  
 AYUDANTE. Es el capitán Bareba.  
 BRIONES. ¡Voto á... La mejor charrasca  
 Del cuerpo... Pero ¡ah! ya caigo..  
 ¡Encontrarse facha á facha  
 Y en el artículo mortis  
 Con ella! Es una emboscada,  
 Una...

AYUDANTE. ¿Qué! ¿La conocía?  
 BRIONES. ¡Toma! En Pasages... Es larga  
 La historia... Pero acudamos  
 Al morimundo..  
 AYUDANTE. (Deteniéndole.) Le basta  
 El cirujano. Lo que urge  
 Es que no se pierda el alma.  
 BRIONES. Cierto; ¡y la suya...

AYUDANTE. Que venga  
 Pronto el capellan...  
 BRIONES. ¿Se naja,  
 Segun eso...? Voy...  
 AYUDANTE. Yo vuelvo  
 A asistirle.

*(Al entrar el ayudante en el dormitorio llega Pablo por la otra puerta.)*

## ESCENA IX.

B R I O N E S. P A B L O.

BRIONES. ¡Ay camarada!  
 Nuestro pobre capitan...  
 PABLO. Lo sé. Herido...  
 BRIONES. ¡No, que es chanza!  
 Aquí...  
 PABLO. Ya me han dicho...  
 BRIONES. ¿Y sabes...  
 PABLO. ¿Muerto?  
 BRIONES. La cosa va mala.  
 Y ella...  
 PABLO. ¿Quién...  
 BRIONES. Faustina. Golpes  
 De...  
 PABLO. Dime...  
 BRIONES. El diablo las carga...  
 PABLO. ¡Por Dios, hombre...  
 BRIONES. Y donde menos  
 Se piensa...  
 PABLO. ¡Yo me aspo!  
 BRIONES. Salta  
 La liebre.  
 PABLO. Pero...  
 BRIONES. Son cosas  
 Que... En fin, no te digo nada.  
 El capellan... ¡Pablo...! Ten  
 Pecho y criarás espalda.  
*(Vase corriendo.)*



## ESCENA X.

PABLO.

¡Cielos! ¿qué habrá sucedido?  
 ¿Qué me anuncian sus palabras?  
 Faustina... Temblando estoy  
 Como la hoja en la rama.—  
 Entremos. Allí estará...

## ESCENA XI.

FAUSTINA. PABLO.

FAUSTINA. (*Saliendo del dormitorio y abrazando á Pablo.*)

¡Pablo!

PABLO.

¡Faustina adorada!

Eso sí; ven á mis brazos,  
 Y quíereme con el ansia  
 Y el... ¿Qué diré? El desatino  
 Con que yo te amo. Ese trápala  
 De Briones me decia...  
 No sé..., palabras preñadas...,  
 Como quien daba á entender  
 Alguna injusta mudanza  
 En tu corazon, y... vamos...,  
 ¡Sobre que no me llegaba  
 La camisa al cuerpo! — Pero  
 ¿A qué vienen esas lágrimas?  
 ¡Ah! la herida de mi buen  
 Capitan te mueve á lástima!  
 ¿Cómo está? Yo quiero verle...  
 ¡No, no le veas! ¡Aparta...  
 ¿Qué terror... ¿Ha muerto?

FAUSTINA.

PABLO.

FAUSTINA.

PABLO.

¡Cielos...!

¡Muerto, sí! En vano lo callas.

¡Qué dolor de juventud  
 Tan florida, tan lozana...

FAUSTINA.

PABLO.

¡Pablo...!

¡A mi lado cayó!  
 Y cuando su frente pálida

Apoyaba en este pecho,  
 ¿ Por qué la fatal descarga,  
 Dije yo, mi inútil vida  
 Respeta y la suya apaga!

FAUSTINA.

¡Oli, calla, desventurado!  
 ¡Tu vida! ¡Inútil la llamas...  
 Y pende de ella la mia!

PABLO.

¡Ah, perdóname! Fué tanta  
 Mi pena en aquel momento...  
 Ya ves; uno se entusiasma  
 Por sus gefes cuando son  
 Tan bizarros. ¡Ver ganada  
 La accion, ver al enemigo  
 Huyendo de nuestras armas,  
 Y que el plomo de un cobarde  
 Atraviese las entrañas  
 Del mas bravo cuando todos  
 El himno de triunfo cantan!  
 ¡Y luego dicen de Dios  
 Que es el Dios de las batallas!  
 No fué Dios, sino el demonio  
 Quien disparó aquella bala.  
 ¡Pablo!, respeta los juicios  
 Del cielo. Tú, que te apiadas  
 De la suerte de Burrba,  
 Quizá si la vida salva  
 Le maldecirás.

FAUSTINA.

PABLO.

¡Faustina...!  
 ¿Qué quieres decirme? Acaba.  
 Me haces sospechar... Burrba...

FAUSTINA.

Es el mismo que en la playa  
 De Pasages...

PABLO.

¡Ah...! ¿Por qué  
 Me lo dices? ¡Yo le amaba...!

FAUSTINA.

Hoy mismo, pocos momentos  
 Antes de sonar la alarma,  
 Entrando en esta cantina,  
 Sin saber quien la habitaba,  
 Pretendió sordo á mi llanto  
 Echar el sello á su infancia.  
 Con oro quiso pagar  
 Aquella deuda sagrada...

¡ Con oro! Al verle, la voz  
 Se me anuda en la garganta,  
 El corazon se comprime,  
 Mi sangre se hiela, falta  
 La luz á mis ojos... ¡ Ah!  
 No puede ser mas amarga  
 La agonía de la muerte. —  
 Pero el cielo, que me guarda  
 Quizá mayores desdichas,  
 Cuando el vil me desampara,  
 Envía á tu honrado amigo  
 En mi ayuda. Recobrada  
 Apenas de mi desmayo,  
 Veo llegar á mi estancia  
 Un hombre herido... ¡ Era él!  
 No ya con sed de venganza  
 Le miro, que me recuerda  
 Los deberes de cristiana  
 Aquella sangre vertida  
 En defensa de la patria. —  
 No alienta; frío sudor  
 Su cárdeno rostro baña;  
 Mas al vendarle lá herida  
 Abre los ojos, los cláva  
 En los míos, de su pecho  
 Un hondo suspiro arranca,  
 Y de nuevo sus sentidos  
 Mortal accidente embarga.  
 ¡ Quién sabe si la conciencia...  
 Que en tales momentos habla  
 El corazon, y es preciso  
 Tenerle de piedra para...  
 En fin, bastante trabajo  
 Tiene el que se muere y... Vaya,  
 ¡ Si no puedo aborrecerle!  
 Hemos hecho seis campañas  
 Juntos... Y por otro lado,  
 Me da... ¡ Qué sé yo? Una rabia...  
 ¡ Por qué ha sido él, Dios eterno,  
 El culpado, y no otro mandria...  
 Otro á quien pudiera yo  
 Ver morir, así... con calma...

PABLO.

¿Y por qué no le aborrezco  
Si te adoro á tí, y me abrasa  
De celos... ¡Eh! ; si soy un...  
¡Maldita sea mi estampa!

## ESCENA XII.

*FAUSTINA. PABLO. EL CIRUJANO.*

FAUSTINA. ¿Ha vuelto de su desmayo?

CIRUJANO. Sí; mas da poca esperanza  
De vida y récelo mucho  
Que al estraerle la bala...  
¿No ha venido todavía  
El capellan?

PABLO. ¿Qué! ¿Se trata...

¡Pobre capitan...!

*(En voz baja á Faustina.)*

Perdona.

CIRUJANO. En este momento se halla  
Con cabal conocimiento,  
Pero si el dolor se agrava  
Y sobreviene un delirio...

PABLO. Yo, yo iré en un vuelo... ¡Gracias  
A Dios! Aquí está.

## ESCENA XIII.

*FAUSTINA. PABLO. EL CIRUJANO. EL CAPELLAN.*

CAPELLAN. Bureba...

CIRUJANO. Allí. Entre usted.

## ESCENA XIV.

*FAUSTINA. PABLO. EL CIRUJANO.*

PABLO. No se vaya

Usted...

CIRUJANO. Vuelvo.—Otros heridos  
Tambien mi auxilio reclaman.

ESCENA XV.

FAUSTINA. PABLO.

PAELO.            ¡Va á morir! ¡Fatal momento!  
                      ¡Tan joven... Estás delante  
                      Pero... ¡Perdona al amante  
                      Las lágrimas del sargento!

FAUSTINA. De tu pena no me agravio,  
Que yo su víctima soy  
Y si á maldecirle voy  
Sella la piedad mi labio.  
Resignada con mi suerte  
Te perdono y le perdono.  
¿Le ha de perseguir mi encono  
Aun en brazos de la muerte?  
Sí; yo os perdono á los dos;  
A tí porque en serle fiel  
Honras tu uniforme, á él...  
Porque me lo manda Dios.

PABLO.      Sí, Faustina; sí por cierto,  
Que no es Dios tan vengativo  
Que para querer al vivo  
Mande aborrecer al muerto.

FAUSTINA. ¡El muere, y en mi dolor  
Yo envidio, Pablo, su herida!

PABLO.            ¡Tú! ¿Es posible...

FAUSTINA. ¿Qué es la vida  
Para quien pierde el honor?

PABLO.  
 ; Honor! ; Con él... No lo digas,  
 Porque eso es darle la palma,  
 Y en vez de rezar por su alma  
 A maldecirle me obligas.  
 Él hizo escarnio de tí,  
 Y yo, amigo, amante fiel...  
 ; Honor! Le esperabas de él...  
 ; Y no le esperas de mí!  
 Ya le lava en su agonía  
 Con esa sangre que vierte,  
 Aunque no le den la muerte  
 Ni tu mano ni la mía.  
 Y si á la vida volviera,



¿Sería jamas tu esposo ?  
 Y si él vive, ¿no es forzoso  
 Que tu pobre Pablo murra?  
 ¡Honor! ¿Quieres que perinita  
 Dios, que oyéndonos está,  
 Que muera quien te le da  
 Y viva quien te le quita?  
 ¡Oh! harás que dé á Belcebú  
 Esta compasion hidalga,  
 Que no hay capitan que valga  
 Estando por medio tú;  
 Y si el cielo decretó  
 Que uno ayune y otro coma,  
 Bien está San Pedro en Roma;  
 Muera él y viva yo.

FAUSTINA.

¿Cuán injusto eres conmigo,  
 Pablo, si creyendo estás  
 Que amo á Bureba! ¡Jamás!  
 Pongo al cielo por testigo.  
 Quedára mi fama pura  
 Si su mano fuese maia,  
 Mas ¡ay! yo la compraria  
 A costa de mi ventura.  
 Temes que Dios te destruya  
 Si tal ordena la suerte,  
 ¿Y sabes tú si mi muerte  
 Precederia á la tuya?  
 ¿Sabes tú, por mas que crea  
 Cobrar así mi opinion,  
 Si condena el corazon  
 Lo que la boca desea?  
 ¿Yo, que alma y vida te di,  
 No prefiriera tu mano?  
 ¡Ah! no hay sacrificio humano  
 Que yo no hiciera por tí,  
 Y á no mirar tu desdoro,  
 Pablo, en tan amantes lazos,  
 Grata me fuera en tus brazos  
 La misma afrenta que lloro.  
 Pero si en este momento  
 Baja Bureba al profundo,  
 ¿Volverá del otro mundo

PABLO.

A cumplir su juramento?  
 Pues ¡qué! ¿Solo hay matrimonio  
 Para él? ¿No vive Pablo?  
 Porque á él se le lleve el diablo  
 ¿He de darme yo al demonio?

# ESCENA XVI.

*FAUSTINA. PABLO. EL CAPELLAN.*

CAPELLAN. ¿Eres tú...  
 PABLO. ¿Ha muerto...? ¿Otra vez  
 Las lágrimas...! Soy un drope.  
 CAPELLAN. Aun vive.  
 PABLO. ¡Gracias á Dios...  
 (¿Qué gracias? Miento...)  
 (A *Faustina*.) ¿Tu nombre?  
 FAUSTINA. Faustina Urrutia.  
 CAPELLAN. Bureba  
 Te ruega que le perdones...  
 PABLO. ¿Lo ves? Muere arrepentido  
 A lo menos. ¡Pobre, pobre  
 Capitan!  
 CAPELLAN. Y antes que cierre  
 Sus ojos eterna noche  
 Quiere verte.  
 FAUSTINA. ¡A mí!  
 PABLO. ¡A Faustina!  
 ¿Cuáles son sus intenciones?  
 A usted, pase; pero á ella...  
 Yo tiemblo como el azogue. —  
 ¡Ah...! el testamento... Sin duda  
 Quiere que corra tu dote  
 De su cuenta... Es escusado.  
 Ella no admite favores  
 De quien...  
 CAPELLAN. Sargento, á ella toca  
 Responder.  
 FAUSTINA. Lo que él responde  
 Respondo yo. Ni se pagan  
 Con el oro obligaciones  
 De conciencia, ni yo vendo

Por cuanto oro hay en el orbe  
La honra de mis padres.

PABLO. ¡Guapo!

Lo has dicho que... ni de molde.

¡Bien haya tu boca, amén!

CAPELLAN. Ni podría yo ser cómplice  
De tu deshonor, hija mía.  
Escucha, y no te sonrojes.  
Desde el lecho de la muerte  
Te ha visto Bureba. Atroces  
Remordimientos le agitan,  
Confiesa sus culpas, oye  
Los gritos de su conciencia  
Y la voz del sacerdote,  
Y solo pide al Altísimo  
Que su existencia prolongue  
Hasta que vínculo santo  
Tus pesares galardone,  
Y si ayer le maldecías  
Hoy viuda amante le llores.

PABLO. ¿Su viuda? Pero... ¿y si vive?  
¿Quién será la viuda entonces?  
¡Yo! ¡El pobre Pablo!

FAUSTINA. (¡Dios mío,  
Dame valor!) Vamos...

PABLO. ¿Dónde?

Yo no puedo permitir...

CAPELLAN. ¿Qué escucho!

FAUSTINA. Así lo dispone

El cielo...

CAPELLAN. ¿Con qué derecho

Osa impedir ese joven...

PABLO. ¿Con qué derecho? Yo la amo  
Como nunca ha amado un hombre;  
La amo desde que era así,

(*Estendiendo la mano á poca altura del suelo.*)

Y nunca con mano torpe

Llegué al pelo de su ropa,

Ni á la proa de su bote

Tan siquiera; y porque al otro

Señor, cuando está en el borde

Del sepulcro, se le antoja

Querer casarse y ser hombre  
De bien, ¿es razon de Dios  
Que se quede á buenas noches  
El que... ¡Que diga Faustina  
Si no me quiere á mí doble  
Que á él...!

FAUSTINA. Pero mi honra es antes,  
Y aunque la pena me ahogue...

PABLO. ¡Sí, la honra...!

CAPELLAN. En tales momentos

Deben callar las pasiones.

PABLO. ¡Ya, como usted no las tiene...!

¡Voto á cribas... ¡Que me robe  
La novia un muerto...!

CAPELLAN. ¡Silencio,  
Temerario!

(*A Faustina.*)

El tiempo corre;

Los momentos son preciosos.

Resuelve. No se malogren

Mis esfuerzos...

PABLO. De manera

Que si... en efecto... le coge

Su última hora...

FAUSTINA. ¡No mas!

Dios me manda que le otorgue

Mi mano.—Ruégueme usted,

Padre, que en cuenta me tome

Este cruel sacrificio,

Y si bondadoso acoge

Mis ruegos, pronto en la tumba

Veré el fin de mis dolores.

(*Entra en el dormitorio.*)

## ESCENA XVII.

PABLO. EL CAPELLAN.

PABLO. ¡Eso es! ¡Quererse morir  
Ahora! Todo lo componen  
Asi las mugeres.—¡No!  
Quien morirá de ese golpe

Soy yo, que siempre la sogá,  
Que dijo el otro, se rompe  
Por lo mas delgado.

CAPELLAN.

Pablo,

Solo una víctima escoge  
El cielo, y cuál deba ser  
La que aplaque sus rigores,  
Aquel lecho ensangrentado  
Lo muestra. Imita la noble  
Fortaleza de Faustina  
Y Dios un día corone  
Vuestra virtud. Un testigo  
Falta. Ven...

PABLO.

¿Yo? ; Que me ahorquen  
Primero! — Le buscaré...

CAPELLAN.

(*Mirando adentro.*)

¡No! Vendría tarde. ¡En nombre  
Del cielo, ven...

PABLO.

Eso, padre

Capellan, no está en el orden. —  
Pero ; dejarle morir  
En pecado...! Al fin y al postre,  
Es mi capitan.

CAPELLAN.

(*Cogiéndole de la mano.*) Entremos...

PABLO.

¡Por vida de San Onofre...!

Con que, ¿yo mismo...

(*Asomándose.*)

¡Allí está!

Me mira..., me reconoce...

¡Me llama...! La disciplina

Me manda entrar á galope...

Vamos. (¡Voto á...)

CAPELLAN.

¿Qué haces...?

PABLO.

Nada...

¡Arrancarme los bigotes!

(*Entran los dos en el dormitorio.*)





---

# Acto cuarto.

---

## ESCENA PRIMERA.

*FAUSTINA. BUREBA.*

**BUREBA.** Vuelva á tu alma la quietud  
Y cese tu desconsuelo,  
Pues ha permitido el cielo  
Que recobre mi salud.  
No te vea yo afligida,  
Que si tu llanto no cesa  
Podré juzgar que te pesa  
De ver cerrada mi herida.

**FAUSTINA.** Bureba, soy tu muger,  
Sé lo que el cielo me ordena,  
Y aunque me mate la pena  
Sabré cumplir mi deber.

**BUREBA.** En amargos sinsabores  
Se cambiarán mis placeres  
Si tú me hablas de deberes  
Cuando yo te digo amores.  
Habla con labio risueño,  
Con apacible semblante,  
Como la amada al amante  
No como la esclava al dueño.  
Para expiar mi deslíz,  
Que te hizo tan desgraciada,  
No me basta verte honrada  
Sino te veo feliz.  
Quien culpado te agradó  
No te enoje arrepentido.  
¿No merecerá el marido

Lo que el galan mereció?  
 Si juzgas que en mi dolencia  
 Cuando la mano te di  
 Menos que el de amor oí  
 Los gritos de la conciencia,  
 Ahora en venturosa calma  
 Juro que mi tierno amor  
 Con la deuda del honor  
 Pagó la deuda del alma.  
 ¿Será menos sacrosanto  
 Nuestro nudo, menos fuerte  
 Porque le bañó la muerte  
 Con mi sangre y con tu llanto?  
 ¿Quién mas dichoso que yo?  
 ¿Qué placer al mío iguala?  
 ¡Bien haya la ardiente bala  
 Que en el lecho me postró!  
 La muerte el golpe retarda  
 Cuando á mi lado te veo  
 Y ver en tu imagen creo  
 La del ángel de mi guarda.  
 Sincero arrepentimiento  
 Vuelve á mi pecho el amor  
 Y recuerdo con horror  
 Mi olvidado juramento;  
 Pido tu mano afanoso...,  
 De que acaso no era digno,  
 Que á morir no me resigno  
 Sin que me llames tu esposo,  
 Y cuando tu dulce sí  
 Fué bálsamo de mi herida  
 Solo apetecí la vida  
 Por consagrártela á tí.  
 Desciende á tu corazon,  
 Bureba, y quizá te arguya  
 De que tomaste por suya  
 La voz de la religion.  
 Acaso te ofenderé  
 Temiendo nuevos desdenes,  
 Pero ; tan hecha me tienes  
 A que dude de tu fé...!  
 Razon te sobra, ojos míos.

FAUSTINA.

BUREBA.

Quien á tí los suyos vuelva  
 Es imposible que absuelva  
 Mis culpables estravíos;  
 ¿Mas no podrá, amada prenda,  
 Borrarlos mi eterno amor?

Díos no niega al pecador  
 La esperanza de la enmienda.

FAUSTINA.

Triste es, Bureba, mi suerte,  
 Pues para amarme de veras  
 Fué preciso que te vieras  
 En las garras de la muerte.

BUREBA.

No. Siempre el alma te quiso,  
 Mas la vida de soldado...

Yo me creía olvidado

Por tí, y otro compromiso...

¿Qué quieres! A uno le agarra  
 El diablo, que nunca dnerme.

Quisieron establecerme

En Tudela de Navarra...

Doña Casilda Montero,

Dama rica y linajuda,

Y muy jóven, aunque viuda...

Y pasa por bella, pero...

¿Yo amarla? Ni por asomo.

Pero un dia... ¡en carnaval!

Dí mi palabra formal

Sin saber dónde ni cómo...

Palabra impía; lo sé,

Para el mundo y para Dios,

Pues quien la empeña con dos

A ninguna guarda fé.

Y aunque á la nupcial coyunda,

> Esto lo sabe cualquiera,

Mientras viva la primera

No hay derecho en la segunda,

Yo que he sido un calavera,

No sé por qué baraunda

Prefèria á la segunda

Y olvidaba á la primera.

Sacóme del embarazo

Aquel balazo propicio...

Para ser yo hombre de juicio

Necesitaba un balazo.  
 Ya ves, amado embeleso,  
 Que si antes obré con dolo  
 Hoy sin callar uno solo  
 Mis pecados te confieso.  
 Ya he purgado mi conciencia  
 Que inficionó Belcebú:  
 Ya solo falta que tú  
 Me impongas la penitencia.  
 Pésame si te ofendí,  
 Y este mi dolor interno  
 No es por temor del infierno  
 Sino por amor de tí,  
 Y hará mi pecho pedazos  
 Contrición expiatoria  
 Hasta que alcance la gloria...  
 En el cielo de tus brazos.  
 Será tu pesar sincero,  
 Pero en boca de un esposo  
 Es demasiado fogoso  
 Para ser muy duradero.  
 Mientras así me requiebre  
 Mi marido, creeré yo  
 Que la herida se cerró  
 Mas no ha cesado la fiebre,  
 Y tendré mucho martirio  
 Cuando completa la cura.  
 Se pase la calentura  
 Y con ella tu delirio.  
 Tus dichos serán muy buenos  
 Para alguna ilustre dama...  
 Pero quien de veras ama  
 Obra mas y charla menos.  
 Así hablabas en Pasages,  
 Yo te oí muy satisfecha;  
 ¡Y cogí larga cosecha  
 De desengaños y ultrages!  
 ¡Siempre recordar mis yerros!  
 ¡Siempre dudar de mi fé...!  
 ¡Por un perro que maté  
 Me llamaron mata-perros!  
 Si injusto y pérfido fui,

FAUSTINA.

BUREBA.

Hoy te adoro y te bendigo.  
 ¿No me he casado contigo?  
 ¿Pues qué mas quieres de mí?

FAUSTINA.

Yo te estoy agradecida  
 Y solo mi alma desea  
 Que en un rincon de mi aldea  
 Disponga Dios de mi vida.

BUREBA.

¿Qué me dices! ¿Esa es toda  
 Tu pasión...? ¿Lindo consorcio!  
 ¿Probar la hiel del divorcio  
 Antes que el pan de la boda!

Si así mi dicha se trunca

Cuando en tu mano vea

Su colmo, tanto valia

No habernos casado nunca.

FAUSTINA.

Así mi honor restituyo

Que mancilló tu desvío,

Y como yo por el mío

No gemirás por el tuyo. —

Pero el mismo honor, Bureba,

Hoy nos separa á los dos,

Que si no lo manda Dios

El mundo quizá lo aprueba.

Tosca plebeya nací;

Tú naciste caballero.

¿Qué distancia! No, no quiero

Que te avergüences de mí.

BUREBA.

¿Yo avergonzarme! No tal.

De sangre ilustre no vienes,

Pero ¿qué importa si tienes

Un talento natural...

Quien goza ese privilegio,

Y es ademas tan bonita

Como tú, no necesita

Educarse en un colegio.

En dos meses, yo lo abono,

Dama elegante serás

Cual ninguno y te pondrás

En los trotes del buen tono;

Y que te pongas ó no,

Elegante, ó no elegante,

Para mí eres lo bastante



Pues así te quiero yo.

FAUSTINA. Tú... tal vez, pero ¡qué mengua  
Cuando amigos y parientes  
Se mofen de mí...

BUREBA. ¡Insolentes...!

Les arrancaré la lengua.

FAUSTINA. Y ¡qué! ¿no te cansaría  
La carga de una muger  
Que te obligase á tener  
Un combate cada día?

Callarán tal vez si hieres

Hoy á uno, mañana á dos,

¿Mas quién tapa ¡justo Dios!

Las bocas de las mugeres?

Una, quizá la mas fea,

Cuando pase yo á su lado

Esclamará con enfado:

“Jesus ¡cómo huele á breca!”

Otra haciendo mil estreños

Dirá, á otra ó á la de antes:

“No se han hecho para guantes

Manos que empuñaron remos.”

Fuerza es que un día te duela

Tanto sonrojo, y quizás

Entonces suspirarás

Por la viuda de Tudela.

BUREBA. No, no temas tal perfidia.

Si su lengua es tan procaz,

Ya nos dejarán en paz...

Ó se morirán de envidia.

Si es mío tu corazón...

FAUSTINA. (¡Ah...!)

BUREBA. Ya es justo que resuelvas

Ser capitana y no vuelvas

A hablar de separación.

Cierto que estabas muy mona

Con la saya de Pasages,

Mas para algo son los trages

Que vinieron de Pamplona.

Nada á tu hermosura falta,

Mas mi clase y tu decoro...

Vé á vestirme, mi tesoro.

- FAUSTINA. Ya ves, hoy me han dado el alta...  
 Si lo mandas...  
 BUREBA. Te lo ruego.  
 Ya te ha buscado mi amor  
 Alojamiento mejor.  
 Irás á ocurparle luego...  
 FAUSTINA. Bien está. ¿Esperas aquí?  
 BUREBA. Primero, súbdito fiel,  
 Voy á ver al coronel.  
 Pronto volveré por tí. —  
 Pero tú sola... ¡Qué diablo...!  
 Te hace falta una doncella...  
 FAUSTINA. Yo me vestiré sin ella.  
 BUREBA. (*Besando la mano á Faustina.*)  
 A Dios.  
 FAUSTINA. (*Entrando en el cuarto de la izquierda.*)  
 ¡Ay cielos...! ¡Ay Pablo!

## ESCENA II.

BUREBA.

¡Pobre niña...! Ya se ve,  
 Criada entre calafates  
 Y marineros, no es mucho  
 Que se avergüence y se pasme  
 De verse hecha una señora  
 De la mañana á la tarde.  
 Recobrada con mi mano  
 La honra perdida, casi  
 No se atreve á reclamar  
 Mi fñ de esposo y amante.  
 Ella me ama; es evidente,  
 Pero yo la he dado márgen  
 Á que de mí desconfie,  
 Que en verdad ha sido infame  
 Mi conducta. Esa tristeza  
 Que la consume no nació  
 De otra causa; no. Pensar  
 Que en su corazon se arraigue  
 Otra pasión... Me idolatra  
 ¡Y se resigna, no obstante,

A vivir oscurecida  
 En la choza de sus padres !  
 Ese noble sacrificio,  
 Ese rasgo de admirable  
 Humildad te hace á mis ojos  
 Mucho mas interesante,  
 Bella Faustina.

(*Mirando adentro.*)

Allí está

Peniéndose el nuevo traje...  
 ¡Qué linda estará con él!—  
 Mas... ¿sabrás tomar el aire  
 De la buena sociedad...  
 La muger del comandante  
 Es cáustica como un diablo;  
 Estrañará los modales...,  
 Algo zurdos en verdad  
 De una... ¡Me tiemblan las carnes...!  
 Entre ella y la ordenadora  
 Y otras notabilidades  
 Me la van á sofocar.  
 Lo de la brea, y el cable,  
 Y el remo... es muy verosmíl  
 Por desgracia, y si otra sale  
 Diciendo: “la Magdalena  
 No está para tafetanes,”  
 Y otra: “de casta le viene  
 Al galgo...” ¡Virgen del Cármen...!  
 Y aun poco me importarían  
 Las pullas y los desaires:  
 La defensa no es difícil  
 Cuando es de frente el ataque.  
 Mas los cumplidos irónicos,  
 Las risitas, los apartes...  
 ¡Oh...! Pero ella es despejada,  
 Ladina y... luego que pase  
 El noviciado... Y en fin,  
 No yendo á ninguna parte  
 Con ella... ¿Qué digo, ingrato...!  
 Tan bonita, tan amable...  
 ¿No es mi consorte legítima?  
 ¿No he jurado en los altares...

¡ Eh! afuera preocupaciones  
 Ridículas. Es un ángel;  
 ¡ Yo la adoro...! ¡ Sí!; tambien  
 Adoraba á la de Galvez,  
 Y á mi patrona de Alfaro,  
 Y á Gertrudis..., ¡ y á su madre!  
 Y á la vinda de Tudela...  
 ¡ Soy el mayor botarate...!  
 ¡ Oh pero ahora es diferente!  
 Los vínculos conyugales...

(*Mirando otra vez al cuarto de la izquierda.*)

¡ Qué lindas formas! ¡ No es lástima  
 Que...

### ESCENA III.

BUREBA. BRIONES.

BRIONES. (*A la puerta de la derecha.*)  
 Con permiso...

BUREBA. Adelante.

BRIONES. Mi capitán, buenos días  
 Tenga usted. — ¡ Hola! ¡ Qué jaque!  
 ¿ Estamos ya de alta?

BUREBA. Sí.  
 Ya me he quitado el vendage.

BRIONES. ¿ Y Faus... ¿ Y doña Faustina?  
 (¡ Si no puedo acostumbrarme!)

BUREBA. Buena.

BRIONES. (¡ Y muriéndose Pablo!  
 ¡ Ah mugeres! ¡ Ah...!)

BUREBA. ¿ Qué trae  
 Briones?

BRIONES. Traigo esta carta  
 Que ahora acaba de entregarme  
 Para su mercé un paisano.

BUREBA. (*Tomándola.*)  
 Venga. (*La abre y lee para sí.*)

BRIONES. (¡ Todas son iguales!)

BUREBA. (¡ Qué veo!)

BRIONES. (Mas si creyera  
 Pablo al hijo de mi madre...)

BUREBA. (¡ Vaya un compromiso ahora...!)

Y si Faustina lo sabe...)  
 BRIONES. Esperaba la respuesta...  
 BUREBA. Sí; yo mismo iré al instante  
 A llevársela.

BRIONES. Ahí abajo,  
 Junto al molino...  
 BUREBA. (Si el diantre  
 Hiciera... Mejor sería  
 Que se hubiese ido á Pasages  
 Faustina...) Oiga usted, sargento.  
 Saldrá dentro de un instante  
 Mi muger. Dígala usted  
 Que si tardo... no lo estrañe,  
 Que un asunto del servicio...  
 Reservado, urgente, grave...  
 Pero no... Yo volveré...  
 Dígala usted que me aguarde...  
 ¡Nada!; —no diga usted nada.  
 BRIONES. Pero ¿qué...  
 BUREBA. Ni á ella ni á nadie.

#### ESCENA IV.

BRIONES.

¿Qué diablos he de decir  
 Si no sé jota ni ache  
 De lo que dice la carta...  
 Pero apuesto veinte riales  
 A que es de alguna querida,  
 Que él siempre las tuvo á pares  
 Y... el aquel de cada uno...  
 Mas tú lo quisistes, fraile...

#### ESCENA V.

FAUSTINA. BRIONES.

BRIONES. (Ya viene... ¡Qué maja! No,  
 No le está mal el... caraute  
 De ese vestido.)  
 FAUSTINA. ¡Miguel!



BRIONES.

*(Haciendo cortesías ridiculas.)*

Beso todo lo besable,  
 Doña... Usié ha de perdonar.  
 Se me atasca en el gaznate  
 El... Faustina, ¿cómo estamos?

FAUSTINA.

Así quiero que me trates.

BRIONES.

¿Qué! ¿No tienes fantasía  
 De haber ascendido... ¡Calle!  
 ¡Suspiras! Y yo juzgaba  
 Que estabas tan arrogante,  
 Tan sastifecha... Pues Pablo...

FAUSTINA.

¿Qué ha sido de él? Háblame, háblame  
 De Pablo...

BRIONES.

¿Te acuerdas de él?

FAUSTINA.

¿Pues pudiera yo olvidarle?

BRIONES.

Ya, sí; pero ¡buen consuelo  
 De tripas! Ya te casaste...  
 Ya se ve; donde hay patron  
 No hay marinero que mande,  
 Y al perro flaco...

FAUSTINA.

¡Briones,

Por Dios no me despedaces  
 El corazon! Dime...

BRIONES.

Digo...

¿Qué te he de decir? El trance  
 De tu casorio y el trago  
 De obligarle á ser compadre...,  
 O testigo, ó ¿qué demonios  
 Me sé yo... dieron al traste  
 Con su salud...

FAUSTINA.

¡Ah, Dios mio...

BRIONES.

¡Sin probar vino ni carne  
 En dos semanas! ¡Con un  
 Calenturon... ¡Voto al draque...  
 ¡Un moceton como un roble...

FAUSTINA.

Acaba. Su vida...

BRIONES.

Ya hace

Dos dias que se levanta,  
 Pero parece un cadáver  
 De difunto.

FAUSTINA.

¡Ay amor mio!

BRIONES.

¿Qué! ¡Si da grima el mirarle!

¡Oh! y si ya no ha reventado  
Lo mismo que un triquitraque,  
No es suya la culpa; no,  
Porque le tiene un corage  
A la vida... ¡Oh! y morirá;  
¡De juro! Lía el petate  
Cualquier día... ¡y ahí te quedas,  
Cuerpo endino!

FAUSTINA. ¡Oh cielos...! Antes

Muera yo mil y mil veces...

BRIONES. ¡Ba! No sería tu sangre  
La que hiciera ese milagro,  
Sino...

FAUSTINA. ¡Qué horror! ¡Un combate...!

BRIONES. Ni eso tampoco. Tu amor...

FAUSTINA. ¡Ah! si mi amor le bastase...

BRIONES. ¿Con que le amas entadía?  
Pues entonces... ¡Voto á sanes...  
Yo en tu pellejo...

FAUSTINA. ¡Briones!

BRIONES. Iba á decir un dislate;  
Pero mi afeuto de amigo...  
Perdóname. Esas ruindades  
Se quedan para mugeres  
De munición y así... tales  
Como la mía. Quisiera,  
Ya que ella me hizo cofadre,  
Que también fuesen del gremio  
Los señores capitanes;  
Que algunos bien lo merecen. —  
Pero no han nacido en martes  
Como yo. — En fin, muerto el perro,  
Muerta la rabia... ¡y adelante!

## ESCENA VI.

FAUSTINA. PABLO. BRIONES.

FAUSTINA. ¡Ah... Pablo...

BRIONES. Mira: ¡ahí le tienes!

PABLO. (¡La ingrata...!)

BRIONES. ¡Qué necio afán

- De venir aquí... ¿A qué vienes?  
 ¿A dejar la piel en renes?
- PABLO. Vengo... á ver al capitan.  
 FAUSTINA. (¡La vista aparta de mí!)
- PABLO. Traigo una solicitud...  
 BRIONES. El capitan no está aquí...
- PABLO. ¿Ha salido ya? Creí...  
 Iré á buscarle... ¡Salud!
- FAUSTINA. ¡Deten...! ¡Espera...!
- PABLO. (¡Traidora!)
- FAUSTINA. ¡Sin decir siquiera á Dios  
 A está desdichada!
- PABLO. (¡Y llora!)
- Ya no tenemos, señora,  
 Nada que tratar los dos.  
 De otros... no aquí, en rica sala,  
 Podrá con frente serena  
 Recibir la enorabuena  
 Quien se ha vestido de gala  
 Cuando yo muero de pena.
- FAUSTINA. Pablo, tengo obligacion  
 De obedecer á un marido,  
 Pero ¿no ves mi afliccion?  
 Galas llevo en el vestido  
 ¡Y luto en el corazon!
- PABLO. ¡Luto, y tu crueldad me mata!  
 Ese corazon infiel...  
 Que un tirano me arrebató,  
 Era mio, ¡ingrata!
- FAUSTINA. ¡Ingrata!
- Siempre reinarás en él.
- PABLO. ¿Tu corazon no me olvida?  
 ¡Oh! vuélvelo á pronunciar  
 Y me volverás la vida.
- BRIONES. (¡Qué diablo... Aun me harán llorar;  
 Y esa es muy mala partida.)
- FAUSTINA. Yo te amaba con ternura,  
 Pero el destino, mi honor...  
 ¡Oh! no me llares perjurá;  
 Que si es grande tu amargura,  
 La mía es mucho mayor.
- PABLO. ¡Mayor que la mía, cielos!

Tú al fin no te ves herida

Por el puñal de los celos.

BRIONES.

(¡Pobre muchacho! ¡Por vida...

Yo me tiro de los pelos.)

FAUSTINA.

¿Celos? ¡Ah! pero en mal hora

Tu corazon no se vende

A la ley que el mio llora

De halagar á quien le ofende

Y olvidar á quien adora.

PABLO.

¡Maldecido casamiento!

Viéndote feliz esposa

Moriria yo contento

Tal vez... Pero... ¡ah qué tormento...!

¡Ni culpable... ni dichosa...!

En fin, ¡todo se acabó

Para este desventurado!

Ya no has de decir que no...

Lazos que el cielo ha formado

No he de desatarlos yo.

Acaso lejos de mí,

Que con mi llanto te aflijo,

Vivirás tranquila; sí,

Y el tiempo... El deber... Un hijo...

(*Echándose en los brazos de Briones.*)

¡Miguel... Sácame de aquí! —

(*A Faustina.*)

¡A Dios...! Dejo este papel...

(*Poniendo un memorial sobre la mesa.*)

BRIONES.

Ten valor. ¡Eh...! ni un recluta...

PABLO.

Que lo entregue al coronel

Mi capitan. Pido en él...

FAUSTINA.

¿Qué?

PABLO.

Mi licencia absoluta.

BRIONES.

¡Ba! ¿qué vas á hacer, tronera?

Huir de Faustina... bien,

¡Pero dejar la carrera

Cuando espero que te den

Muy pronto la charretera...!

PABLO.

No. Ya no tengo ambicion.

Si antes era mi delicia

Esta noble profesion,

Ya aborrezco la milicia

Con todo mi corazón.

Era Faustina la estrella

Que dirigia mi huella,

Que enardecía mi frente.

Por ella he sido valiente;

Cobarde seré sin ella.

¿Qué me importa ya la gloria?

¿Qué enamorada mujer

De mi esfuerzo hará memoria?

¿A qué piés he de ofrecer

El premio de la victoria?

¿Dónde la prenda de amor

Está que en horas felices

Fundé su orgullo, su honor

En enjugar mi sudor

Y besar mis cicatrices?

¡Oh...! ya seré mal soldado.

La licencia me desarme,

O ciego y desesperado,

Soy capaz... de desertarme,

Aunque muera fusilado.

FAUSTINA. ¡Pablo!

BRIONES. ¡Beh... Me escandalizas.

Vive para la nación,

O cierrá con la facción!

Hasta que te haga cenizas

Una bala de cañon.

FAUSTINA. ¡Ah! si aun me amas y te dueles

De la amarga pena mía,

Vive, Pablo, y como sueles

A tu frente cada día

Añade nuevos laureles.

PABLO. ¡Que viva yo para verte!

En brazos de mi rival

Y maldiciendo mi suerte

Sienta en mi cuello el dogal

Y no en mi pecho la muerte!

¿No temes que vengativa

Un día mi mano hiera

A quien de tu amor me priva?

¡Oh! para que Pablo viva...

Es preciso que otro muera.



FAUSTINA. No mas; huye: otro camino  
 No nos deja ya el destino,  
 Que en tan doloroso extremo,  
 Tú temes ser asesino,  
 Y yo...; no sé lo que temo!  
 Pido á Dios omnipotente  
 Que sacie en mí su venganza,  
 Y el corazon me desmiente  
 Abrigando una esperanza...  
 Que quizá no es inocente.  
 Tal vez del cielo murmuro  
 Cuando mi honor aseguro,  
 Mas que mi afrenta cruel,  
 Y quizá maldigo fiel  
 Al que maldige perjuró.  
 Quiero alejarte de mí,  
 Y al mirar tu desconsuelo  
 Es tanto mi frenesí  
 Que alzo mis brazos al cielo...  
 ¡Y ellos me arrastran á tí...!  
 (Se abrazan.)

PABLO. ¡Faustina!  
 FAUSTINA. (Retirándose.) ¡Sea el postrero!  
 Pronto en el cielo los dos  
 Mas dulce lazo... (¡Yo muero!)

PABLO. Si; yo moriré primero. —  
 Allí...

(Besando la mano de Faustina.)

¡A Dios, Faustina!

¡A Dios!

FAUSTINA.  
 (Se sienta desolada y un momento después se desmaya.)

## ESCENA VII.

FAUSTINA. BRIONES.

BRIONES. ¡Infeliz! ¡Qué sacrificio...!  
 Voy... Pero ya se ha privado  
 La otra... ¡Voto á San Mauricio!  
 (Acudiendo á socorrerla.)  
 ¡Faustina...! Ya me ha tocado  
 Dos veces este servicio.

## ESCENA VIII.

BRIONES. EL AYUDANTE. FAUSTINA.

AYUDANTE. ¡Faustina...! ¿Cómo! Un desmayo...  
¿Quién la ha podido decir...

BRIONES. ¿Qué?

BRIONES. Una desgracia...

BRIONES. ¡Desgracia!

¿Cuál?

AYUDANTE. El desdichado fin...

BRIONES. ¡Cielos! ¿De quién...

AYUDANTE. De Bureba.

BRIONES. ¡Ah!

AYUDANTE. Un desafío... En la lid  
Queda muerto.

BRIONES. (¡Ah Pablo mio...!)

Perdóneme usted. Ya aquí

No hago falta, que Faustina

Respira... (El otro... En un tris

Estará su vida...) ¡A Dios!

## ESCENA IX.

FAUSTINA. EL AYUDANTE.

AYUDANTE. Señora...

FAUSTINA. ¡Triste de mí!

AYUDANTE. ¡Valor! — Otro me ha escusado

El tormento de afligir

A una esposa con la nueva

Fatal...

FAUSTINA. ¿Qué...!

AYUDANTE. ¡Morir así

Un valiente, que cien veces

En la discordia civil...

FAUSTINA. ¿Quién... ¡Oh! Acabe usted...

AYUDANTE. ¡Bureba...!

FAUSTINA. ¡Ah...!

AYUDANTE. ¿Ignoraba usted... Creí...

FAUSTINA. ¡Gran Dios!

AYUDANTE. Un duelo... El hermano

De una dama de Lerin...  
Ó de Tudela... No sé...  
Se han batido...

**FAUSTINA.** ¿Ha muerto...?

**AYUDANTE.** Sí.

FAUSTINA. ¡ Ah Bureba... ! Por mi causa...  
AYUDANTE. Aunque debe usted sentir  
Su muerte funesta..., hay bodas ,  
Faustina... Su amigo fui,  
Pero... No era su carácter  
Para hacer á usted feliz. —  
Ni usted quizá... — Otros deberes  
Me llaman lejos de aquí...  
¡ A Dios!

ESCENA X.

FAUSTINA.

Cielos, que su sangre,  
Y no la mía elegis...  
Perdonadle. ¡Era mi esposo...!  
Mas... ¡no me culpeis á mí!

ESCENA ÚLTIMA.

FAUSTINA, PABLO, BRIONES.

PABLO. ¡Bien mio!  
 FAUSTINA. ¡Pablo...!  
 BRIONES. (*Mostrando á Pablo.*)  
 Aquí está.

(Mostrando á Faustina.)

Ahí le tienes.—Cada quis  
 Sabe ahora su obligacion.  
 Dios no es ningun zarramplin,  
 Y cuando así lo ha dispuesto...  
 Uno habia de morir;—  
 No hay remedio: al capitán  
 Le llegó su San Martín...  
 Lástima es darle de baja  
 Estando en su verde abril,

Pero una vez que murió,  
*Seculorum* en latin. —  
 ¿Llorais? ¡Bien!

(*A Pablo.*)

Era tu jefe  
 Y mas valiente que el Cid. —

(*A Faustina.*)

Fué tu marido. Los dos  
 Tendriais un alma ruin...  
 Mas luego que pase el luto  
 De ordenanza... ¿Eh? ¿Qué decís?  
 ¡Faustina...!

PABLO.

FAUSTINA.

Para él mi llanto...

(*Dando la mano á Pablo.*)

¡Vida y alma para ti!

FIN DEL DRAMA.

*Esta interesante Galería comprende hasta el día  
90 comedias próximamente, cuyos autores son :*

- D. Manuel Breton de los Herreros.
- D. Antonio Gil y Zárate.
- D. Juan Eugenio Hartzenbusch.
- D. Antonio García Gutierrez.
- D. Mariano José de Larra.
- D. Ventura de la Vega.
- D. Angel Saavedra (duque de Rivas.)
- D. José Zorrilla.
- D. Miguel Agustín Príncipe.
- D. Patricio de la Escosura.
- D. Eugenio Ochoa.
- D. Francisco Martínez de la Rosa.
- D. Manuel Eduardo de Gorostiza.
- D. Mariano Roca de Togores.
- D. José de Castro y Orozco.
- D. José García de Villalta.
- D. Isidoro Gil.
- D. José de Espronda.
- D. Tomas Rodríguez Rubí.
- D. Eugenio de Tapia.

*Las traducciones comprendidas en ella son las que  
deben representarse en casi todos los teatros, median-  
te estar contratados sus empresarios con el Editor  
para este efecto; y las que en lo sucesivo se publiquen  
en la espresada Galería serán las que se consideren de  
mucho interes para la escena española.*

*Se dan Catálogos á los sugetos que quieran adqui-  
rirlos en todas las librerías donde se halla la espres-  
ada Galería.*





—Hija, esposa y madre.—Hijo de la tempestad.—Hijo de la viuda.—Hijo de la regente.—Hija, esposa y madre.—Hijo de la tempestad.—Hijo de la viuda.—Hijo de la regente.—Hijos de Eduardo.—Hijos de Satanás.—Hombre de bien.—Hombre de mundo.—Hombre mas feo de Francia.—Hombre misterioso.—Hombre ombre feliz.—Honor español (comedia).—Honor español (alegoría).—Honoria.—Honho.—Hostería de Segura.—Haz bien sin mirar á quién.—Hombre propone.—Hija de aciones.—Incertidumbre y amor.—Independencia.—Independientes.—Infanta Ga—ya y amor.—Intrigar para morir.—Ir por lana.—Isabel de Babiera.—Yerros de la Ya murió Napoleon.

—Jadraque y París.—Juana de Castilla.—Juana y Juanita.—Juan Dandolo.—Juan Juan de Padilla.—Judía de Toledo.—Juglar.—Juicios de Dios.—Jusepoel Veronés.—La Gadea.—Justicia aragonesa.—Juan el tullido.—Juego de la gallina ciega.—Carnaval.—Lázaro el pastor.—Lealtad de una mujer.—Libelo.—Loca de Lóndres.—Lobo marino.—Lo vivo y lo pintado.—Lucrecia Borgia.—Lucio Junio Bruto.—Lluven bofetones.—La pasion y muerte de Jesus.—Los dos primos.—Luis y Luisilo.

—Macías.—Madre de Pelayo.—Magdalena.—Makbet.—Mansion del crimen.—Mar—ál de los tres.—Marcelino el tapicero.—Margarita de Borgoña.—María Remond.—Bailarina.—Marido de mi mujer.—Marido y el amante.—Marino Faliero.—Massa—vible llegar á tiempo.—Máscara reconciliadora.—Matamueitos y el cruel.—Mateo, ó spagnoletto.—Matilde.—Me voy á casar.—Me voy de Madrid.—Médico y huérfana.—raordinarias.—Mejor razon la espada.—Memorias del diablo.—Memorias de un co—morias de un padre.—Mentir con noble intencion.—Mereader flamenco.—Mi Dios bleo y mi mujer.—Miguel y Cristina.—Mi honra por su vida.—Mi Secretario y yo.—Madrid.—Mi tio el jorobado.—Molinera.—Molino de Guadalajara.—Morisca de Ala—dades de Hernan-Cortés.—Muérete y verás.—Mujer de un artista.—Mujer gazmo—literata.—Mulato.—Mauregato, ó el feudo de cien doncellas.—Maestro de esgrima.—baile.—Mancho, piso y queino.—Mesa giratoria.—Martirios del corazon.—mi el sobrino.—Noche toledana.—No ganamos para sustos.—No hay mal que por—ga.—No hay humo sin fuego.—No mas mostrador.—No mas muchachos.—No siem—res ciegos.—Novia de palo.—Novio y el concierto.—No hay vida mas que en París.—ano.—Nuevo sistema conyugal.—Novio de China.

—El noble aun con celos.—Ocasión por los cabellos.—Odio y amor.—Olivá y el lau—asa con dos puertas.—Otro diablo predicador.—Ocasión.

—marino.—Pablo y Paulina.—Paciencia y barajar.—Pacto del hambre.—Padre é hijo.—novia.—Padrino á mogicones.—Page.—Palo de ciego.—Pandilla.—Parador de Bai—Parte del diablo.—Partidos.—Para un traidor un leal.—Partir á tiempo.—Pascual.—Pata de Cabra.—Pedro Fernandez.—Pelo de la deliesa, 1.ª parte.—Pelo de la parte.—Peluquero de antaño.—Pena del Talion.—Perder y cobrar el cetro.—Perla.—Periquito entre ellos.—Perros del monte de S. Bernardo.—Pesquisas de Patrio—de Paris.—Plan de un drama.—Plan, plan.—Pluma prodigiosa.—Pobre preten—eta y beneficiada.—Polvos de la madre Celestina.—Ponchada.—Por él y por mí.—earse.—Por no decir la verdad.—Pozo de los enamorados.—Premio del vencedor.—.—Primera leccion de amor.—Primero yo.—Primeros amores.—Primito.—Príncipe—Probar fortuna.—Pro y contra.—Proscripto.—Protestante.—Pruebas de amor con—tapié y un retrato.—Puñal del godó.—Por derecho de conquista.—Pava trufada.—un reinado.—Programa de Manzanares.

—.—Qué hombre tan amable.—Quien mas pone pierde mas.—Quiero ser cómica.—cómico.—Quince años despues.—Quien á cuchillo mata.

—e y la carta.—Redaccion de un periódico.—Redoma encantada.—República conyu—monge.—Rey loco.—Rey se divierte.—Rey y el aventurero.—Reina por fuerza.—Re—bera ó la fortuna, etc.—Ricardo Darlington.—Rico por fuerza.—Rigor de las desdi—trones D'Artevelde.—Roberto Dillon.—Rodrigo.—Rosmunda.—Rueda de la fortuna, 1.ª—da de la fortuna, 2.ª parte.—Robert Macaire.—Rey de los azotes.—Retratos y ori—

—amuel.—Sancho García.—Santiago el corsario.—Secretario privado.—Segundo año.—ma duende.—Ser buen padre y ser buen hijo.—Siglo XVIII y siglo XIX.—Simon Bo—simpatías.—Sin nombre.—Sitio de Bilbao.—Sociedad de los trece.—Sofronia.—Sola—isionero.—Solitarios, zarzuela.—Soltera, viuda y casada.—Solterona.—Soprano.—to.—Soto mayor.—Stradella.—Shakespeare enamorado.—Si te pica, ráscate.—Sálve—eda.—Soy yo, zarzuela.—Santiaguillo, zarzuela.—Sueños de amor.

—des cuanto tienes.—Tasso.—Teodoro.—Testamento.—Tienda del rey don Sancho.—ngala.—Tio Mareelo.—Tio Tararira.—Todo es farsa en este mundo.—Toma y daca.—Tos.—Toros y cañas.—Tram Tran.—Tras él á Flandes.—Travesuras de Juana.—Tren—

celos.—Vicente Paul, o los espositos.—Vaso de agua.—Verdad por la mentira.—  
apariencias.—Vieja del candilejo.—Vigilante.—Viriato.—Virtud en la deshonra.—  
Vuelta de Estanislao.—Valentin el guarda costas.—Ver para creer.—Víctima de

Un alma de artista.—Un año y un día.—Un artista.—Un desafío —Un día de c  
de 1823.—Un francés en Cartagena.—Un liberal.—Un ministro.—Un monarca y  
Un novio para la niña.—Un novio á pedir de boca.—Un par de albas.—Un pas  
Un poeta y una mujer.—Una onza á terno seco.—Un rebato en Granada.—Un se  
do.—Un secreto de familia.—Un tercero en discordia.—Un tío en Indias.—Una av  
los II.—Una ausencia.—Una boda improvisada.—Una cadena.—Una vieja.—Una d  
y no mas.—Una mujer generosa.—Una noche en Burgos.—Una retirada á tiemp  
no conspira.—Un verdadero hombre de bien.—Un cambio de mano.—Un Jesuita  
como hay muchos.—Un trueno.—Un baile de candil.—Última calaverada.—Una  
go.—Una noche y una aurora.—Union liberal.—Un pie y un zapato.—Un error fre  
no se qué.—Un drama de familia.—Un noble de nuevo cuño.—Un tenor, un ga  
sante.—Zaida.—Zapatero y rey, 1.<sup>a</sup> parte.—Zapatero y rey, 2.<sup>a</sup> parte.

## ESTA GALERIA

Consta de mas de 600 producciones, de las que se han formado :

**12** tomos del **teatro antiguo español de Tirso de Molina**

**80** idem del **moderno español**, á 20 rs. cada uno.

**40** idem del **extrangero**, á 20 rs. cada uno.

Se vende en Madrid, en las librerías de CUESTA, calle de Carre  
provincias en los puntos siguientes :

*Alicante, Ibarra. - Alcoy, Marti. - Almeria, Alvarez. - Avila, Aguado. - Aibac  
Algeciras, Joaristi. - Badajoz, Coronado. - Barcelona, Piferrer. - Bilbao, García.  
naiz. - Bejar, Lopez. - Baeza, Gomez. - Cáceres, Valiente. - Cádiz, Sres. Verdu  
Lozano. - Cuenca, Mariana. - Ciudad-Real, Acosta. - Cartagena, Muñoz. - Coruña  
tayud, Santana. - Ciudad-Rodrigo, Tegeda. - Daroca, Alegría. - Ecija, Girona. - I  
ra. - Figueras, Serra. - Granada, Zamora. - Guadalajara, Sanchez. - Gerona,  
Crespo y Cruz. - Habana, Charlain y Fernandez. - Huesca, Guillen. - Huelva, O  
Calle. - Jerez, Bueno. - Játiva, Pelegri. - Lérida, Rexach. - Leon, Argüello. - Log  
Lugo, Pujol. - Lucena, Cabeza. - Milaga, Moya. - Mahon, Vinent. - Murcia, R  
Clavel. - Mérida, Perez. - Nágera, Blasco. - Orense, Perez. - Oviedo, Martinez. -  
tinez. - Ocaña, Calvillo. - Olmedo, Torés. - Palma de Mallorca, Gelabert. - Palenc  
Pamplona, Ochoa. - Puerto Rico, Mestre. - Puerto de Santa Maria, Valderrama.  
Cámara. - Quintanar, Sanchez. - Reus, Camy y Molner. - Ronda, Moreti. - Requena  
seco, Urquiza. - Salamanca, Viuda de Blanco. - Santiago, Escribano. - Santa Cr  
fe, Poggi. - San Sebastian, Garralda. - Segovia, Pulido. - Sevilla, Hijos de Fé y C  
ría, Rioja. - Santander, Hernandez. - San Lucar, Oña. - Tarragona, Bordons. -  
chez. - Toledo, Hernandez. - Teruel, Baquedano. - Torrevieja, Vela. - Tudela, I  
cia, Navarro. - Valladolid, Hijos de Rodriguez. - Vitoria, Echevarría. - Valdepe  
Villanueva y Geltrú, Creus. - Zaragoza, Viuda de Heredia. - Zamora, Conde. - Za*

En las mismas librerías se venden las obras siguientes :

**Figaro**: cuatro tomos en 8.<sup>o</sup> marquilla con el retrato y biografia, 400 rs.

**Alvarez**: Derecho real, 2 tomos, 40.

**Rossi**: Derecho penal, 2 tomos, 36.

**Astronomía de Arago**: un tomo, 14.

**Poesías de D. José Zorrilla**: 13 tomos que se espندن sueltos, 220.

— de **D. José de Espronceda**, con su retrato y biografia: un t

— de **D. Tomás Rodriguez Rubi**: un tomo, 40.

**Recuerdos y fantasías** por D. José Zorrilla: un tomo, 40.

**La Azucena silvestre** por el mismo, un tomo, 40.

**Ensayos poéticos de D. Juan Eugenio Martzenbusch**: un tomo,

**La Isla de Cuba** considerada económicamente, por el Sr. D. Ramon Pa  
tra, Intendente que fué de la misma: un tomo en 4.<sup>o</sup>

**El dogma** de los hombres libres: un tomo, 8.

**Respuesta** al dogma de los hombres libres: un tomo, 6.